



DANE

ECONOMÍA POPULAR MERCANTIL EN DAToS

NOTA ESTADÍSTICA

Nº 1 de 2026

ISSN: 3115-2023

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Piedad Urdinola Contreras

Directora

Andrea Ramírez Pisco

Subdirectora

Álvaro Fernando Guzmán Lucero

Secretario General

Javier Plazas Echeverri

Dirección de Censos y Demografía (DCD)

Diana María Bohórquez Losada

Dirección de Difusión y Cultura Estadística (DICE)

Elkin Ernesto Ramírez Niño

Dirección de Geoestadística (DIG)

Luz Adriana Hernández Vargas (E)

Dirección de Metodología y Producción Estadística (DIMPE)

Carlos Alberto Hernández Lozano

Dirección de Regulación, Planeación, Estandarización y Normalización (DIRPEN)

Diana María Rojas Orduz

Dirección de Recolección y Acopio (DRA)

Juan Pablo Cardoso Torres

Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales (DSCN)

Equipo de Trabajo

Jorge Enrique Martínez Carvajal

Bryan David Medina Ramírez

Equipo de la Subdirección

José Alejandro Rojas Venegas

Asesor de la Dirección General para Registros Estadísticos

Gina Fernanda Otálora Peña

Coordinadora Grupo Interno de Trabajo Directorio Estadístico de Unidades Económicas

Mateo Escobar Suárez

Karen Tatiana Vidueñez Mora

Oscar Giovanni Casas Lozano

Ligia Marcela Parrado Galvis

Equipo de Trabajo del Sistema de Información de Economía Popular (SIEP)

Diseño y Edición

Adriana Quintero Hernández

Claudia Andrea Cely Ruiz

Daniel Castrillón

William Javier Pinto Soler

©DANE, 2026 Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso o autorización del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Colombia.

Las opiniones contenidas en este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen al Comité Editorial del DANE, ni a sus directivas

DANE (2026) "Economía Popular mercantil en datos". Serie de notas estadísticas No. 1 de 2026.

Contenido

1. Presentación

2. Introducción

3. Revisión Bibliográfica

4. Metodología

- 4.1 Descripción metodológica para las unidades analíticas mercantiles
- 4.2 Marco de la Economía Popular mercantil a partir de la GEIH
- 4.3 Marco de la Economía Popular mercantil a partir de la EMICRON

5. Análisis y Resultados

- 5.1 Economía Popular en el Mercado Laboral
- 5.2 Micronegocios de la Economía Popular

6. Limitaciones del enfoque metodológico

7. Conclusiones

8. Bibliografía

Lista de tablas

- 24 Tabla 1.
Cantidad de ocupados por niveles de Economía Popular
- 26 Tabla 2.
Cantidad de propietarios y gerentes en la Economía Popular
- 27 Tabla 3.
Ocupados en la Economía Popular por niveles y sexo 2022-2024
- 32 Tabla 4.
Ingresos laborales promedio por año, Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular
- 36 Tabla 5.
Proporción de ocupados en hogares en condición de pobreza monetaria
- 37 Tabla 6.
Proporción de ocupados en hogares en condición de pobreza monetaria por niveles de Economía Popular
- 38 Tabla 7.
Cantidad de micronegocios por niveles de Economía Popular
- 40 Tabla 8.
Micronegocios en la Economía Popular por niveles y sexo 2022-2024
- 44 Tabla 9.
Cantidad de ocupados en micronegocios por niveles de Economía Popular

Lista de Gráficas

- 25 Gráfica 1. Participación de ocupados por niveles en la Economía Popular (Promedio 2022-2024)
- 28 Gráfica 2. Porcentaje de ocupados por sexo clasificados por niveles en la Economía Popular (Promedio 2022-2024)
- 28 Gráfica 3. Participación promedio en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular por rangos de edad (Promedio 2022-2024)
- 29 Gráfica 4. Porcentaje de ocupados por rangos de edad clasificados por niveles (Promedio 2022-2024)
- 30 Gráfica 5. Porcentaje de ocupados en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular por sección económica CIU Rev. 4
- 31 Gráfica 6. Participación promedio de ocupados entre secciones de la economía en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular (Promedio 2022-2024)
- 33 Gráfica 7. Distribución de los ingresos laborales de los ocupados vinculados a la Economía Popular y excluidos del segmento de la Economía Popular
- 35 Gráfica 8. Distribución de los ingresos laborales de los ocupados vinculados a la Economía Popular por niveles de Economía Popular
- 39 Gráfica 9. Participación de micronegocios por niveles en la Economía Popular (Promedio 2022-2024)
- 41 Gráfica 10. Participación promedio en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular por rangos de edad (Promedio 2022-2024)
- 42 Gráfica 11. Porcentaje de micronegocios por rangos de edad clasificados por niveles y segmento excluido de la Economía Popular
- 43 Gráfica 12. Porcentaje de micronegocios en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular por grupos económicos CIU Rev. 4
- 44 Gráfica 13. Participación promedio de micronegocios entre grupos en la economía por Economía Popular y segmento excluido como Economía Popular (Promedio 2022-2024)
- 45 Gráfica 14. Participación de ocupados en micronegocios por niveles de Economía Popular (Promedio 2022-2024)

Lista de figuras

- 19 Figura 1.
Clasificación por niveles en la Economía Popular mercantil
- 52 Figura 2.
Clasificación de trabajadores en la Economía Popular mercantil
- 53 Figura 3.
Clasificación de micronegocios en la Economía Popular mercantil

Lista de abreviaturas y clasificaciones

DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

ENCSC: Empresas No Constituidas en Sociedad de Capital

EMICRON: Encuesta de Micronegocios

GEIH: Gran Encuesta Integrada de Hogares

PEA: Población Económicamente Activa

PND: Plan Nacional de Desarrollo

OIT: Organización Internacional del Trabajo

SIEP: Sistema de Información Estadístico para la Economía Popular

1.

Presentación





Las Notas Estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) tienen como objetivo fomentar el análisis y la toma de decisiones basadas en datos sobre temas de interés público. Estas notas reúnen en un solo documento información de diversas operaciones estadísticas, proporcionando una caracterización integral que permite al público interesado acceder a una perspectiva más amplia y fundamentada en múltiples fuentes ofreciendo un punto de partida para análisis más profundos según los intereses del lector.

Dentro de estas notas se incluyen mediciones provenientes tanto de la producción estadística habitual como de las Estadísticas Experimentales. En esta edición, se presenta la caracterización de las unidades mercantiles que forman parte de la Economía Popular, conforme a lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida” y al alcance definido en el Sistema de Información Estadístico para la Economía Popular (SIEP).

Así, las Notas Estadísticas del DANE representan una estrategia innovadora en la producción y difusión de información estadística. A través del aprovechamiento de datos, se amplía la oferta de mediciones y se promueve su uso para la generación de conocimiento basado en evidencia. Esto, a su vez, fortalece el debate público, apoya la toma de decisiones, orienta el diseño de políticas y facilita el monitoreo de la Economía Popular.

En este marco, y con los aportes de los miembros de la Mesa Estadística para la Economía Popular, el DANE presenta la primera nota sobre la Economía Popular en Colombia, enfocada en la unidad de análisis mercantil que permita su definición y caracterización. En esta edición inicial se expone información general y la metodología empleada, con el propósito de enriquecer el análisis y fomentar la discusión sobre este tema clave para el desarrollo del país.

2.0

Introducción



El Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida”¹ incorporó entre sus líneas estratégicas el reconocimiento, fortalecimiento e impulso de la Economía Popular y Comunitaria, concibiéndola como un componente esencial del nuevo modelo de desarrollo incluyente y sostenible del país. En este marco, la Economía Popular se define como el *conjunto de oficios y ocupaciones tanto mercantiles, relacionadas con la producción, distribución y comercialización de bienes y servicios, como no mercantiles, que comprenden actividades domésticas o comunitarias, desarrolladas por unidades económicas de pequeña escala, tales como emprendimientos personales, familiares, micronegocios o microempresas, pertenecientes a cualquier sector económico*. Asimismo, el documento señala que los actores de la Economía Popular pueden ejercer sus actividades de forma individual, a través de unidades económicas, o mediante formas organizativas de carácter asociativo (DNP, 2023).

Uno de los mayores retos propuestos en el PND 2022- 2026 consiste en el reconocimiento, caracterización y visibilización de la Economía Popular. En ese sentido, el DANE de acuerdo con el mandato establecido en el artículo 90 de la Ley 2294 de 2023 ha propendido por el desarrollo del Sistema de Información de Economía Popular (SIEP), a partir de la elaboración de una propuesta metodológica para la medición estadística considerando tanto el componente Mercantil como el no Mercantil de acuerdo con su alcance:

El SIEP proporciona información estadística a partir de dos unidades de análisis. La Mercantil, analiza las actividades económicas realizadas por las unidades económicas de pequeña escala o alcance local. La No mercantil, analiza personas, organizaciones e instituciones sociales que sirven a los hogares por medio de trabajo voluntario, o suministro de bienes y servicios. Este sistema ofrecerá información sobre características económicas, sociales y geográficas.

Se reconocen, por tanto, dos componentes estructurales de la Economía Popular. El componente mercantil está asociado al trabajo y a las unidades económicas que permiten la generación de ingresos para la satisfacción de las necesidades del hogar. Por su parte, la unidad de análisis no mercantil se compone de organizaciones sociales y trabajo voluntario no remunerado, orientado hacia fines sociales y comunitarios, sin ánimo de lucro, y al desarrollo del tejido social.

Dado que el componente mercantil y el no mercantil de la Economía Popular presentan diferencias significativas en su abordaje estadístico, particularmente en la disponibilidad de fuentes de información, la definición de variables y su interpretación, el avance ha sido mayor en el componente mercantil. Por lo tanto, este documento se centrará en la unidad de análisis mercantil, presentando una propuesta metodológica que permite caracterizar a la población que conforma este grupo de interés. Esta aproximación parte de la revisión de literatura y de la implementación de clasificaciones adaptadas y/o adoptadas por el DANE, con el objetivo de organizar y aprovechar los datos disponibles para visibilizar la Economía Popular.

Este documento consta de seis partes. La primera es la introducción. La segunda corresponde a una revisión bibliográfica sobre la Economía Popular, cuyo propósito es orientar y motivar al lector a profundizar en el estudio del sector. La tercera expone la metodología utilizada para la clasificación de unidades mercantiles, detallando el árbol de decisión empleado para la exclusión de datos según las fuentes utilizadas. La cuarta sección presenta el análisis de la información y sus resultados. La quinta, aborda las limitaciones metodológicas del análisis propuesto. Por último, se presentan algunas conclusiones sobre lo expuesto.

¹ Ley 2294 de 2023 “por el cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida”.

3.

**Revisión
Bibliográfica**



El concepto de Economía Popular surge para explicar la forma de organización social adoptada para la producción y distribución de bienes y servicios en Latinoamérica, donde las personas buscan mecanismos para insertarse en el mercado por medio del trabajo a cuenta propia, y los emprendimientos para garantizar condiciones de vida para los individuos que la conforman. La producción y distribución de bienes y servicios dentro de la Economía Popular no se limita a transacciones de mercado, sino que incluye aquellas actividades de asociatividad donde prima el bienestar de la comunidad por encima del lucro económico.

La definición de Economía Popular surge de una reflexión sobre el fenómeno de la informalidad, en el que tradicionalmente se han caracterizado a las unidades que lo integran como marginales, de subsistencia, y domésticas desconociendo los factores de tipo social y político que inciden en su funcionamiento. La abstracción de las actividades económicas solamente desde la adhesión a las normas y permisos, en la denominada formalidad de producción, implica desconocer elementos estructurales que condicionan, limitan o estimulan el desarrollo de las prácticas asociadas a la Economía Popular (Gago et al., 2023).

La Economía Popular, a pesar de ser un concepto emergente, se encuentra presente en la sociedad latinoamericana desde la década de los setenta, cuando los procesos migratorios desde las regiones rurales hacia los centros urbanos impulsaron su crecimiento descontrolado (Giraldo, 2017). Esta dinámica generó la necesidad de desarrollar formas de empleo distintas a las propuestas por el enfoque desarrollista empresarial, debido a la incapacidad del sector industrial para absorber toda la mano de obra disponible.

Este proceso migratorio, que desencadenó en mano de obra de reserva subempleada en los países de desarrollo permitió a Hart (1973) definir el “sector informal” compuesto por actividades económicas a pequeña escala que escapan de la regulación y contabilización por parte del Estado. Sin embargo, esta explicación desconocía los procesos de articulación entre la denominada mano de obra marginal y las dinámicas de la economía empresarial, debido a que estas unidades de pequeña producción mercantil se convirtieron en sustento de las economías por medio de la provisión de mano de obra barata, y productos rurales y alimenticios a bajo precio, garantizando el sostenimiento de la clase trabajadora.

Además, los elevados niveles de desigualdad en el continente han generado una persistente exclusión social y económica para las familias latinoamericanas, agravada por la limitada disponibilidad de empleo asalariado. Esta situación ha impulsado el desarrollo de actividades por cuenta propia, orientadas a satisfacer las necesidades básicas de los sectores populares. Estas actividades trascienden la obtención de ganancias, enfocándose en la reproducción ampliada de la vida y la sostenibilidad de los medios de subsistencia.

El modelo tradicional de desarrollo económico exige encaminar a la fuerza laboral y las unidades productivas hacia la formalidad². Sin embargo, la Economía Popular se ha incrustado en los mercados mediante el desarrollo de sus propias instituciones, marcos operativos y normativos, lo cual promueve la permanencia de formas de producción de los hogares, tradicional, artesanal, campesina, y asociativa, donde la generación de beneficios y la acumulación económica, ocupan un segundo plano.

Adicionalmente, la Economía Popular busca la reproducción ampliada de la vida³ entendida como el conjunto de estrategias, relaciones y actividades que aseguran la sostenibilidad material, social y afectiva de las personas y las comunidades, más allá de la lógica de acumulación del capital. Este enfoque pone en el centro la preservación de la vida digna y colectiva a través del trabajo, el cuidado y la cooperación como objetivo fundamental del quehacer económico, en contraposición a la teoría de Soto (1989) que concibe el desarrollo económico principalmente a partir de la formalización y la inserción de las unidades productivas en los mercados formales. Según esta visión, las actividades productivas marginales y el subempleo que operan fuera del control estatal no obedecen al subdesarrollo o al atraso social y económico, sino a una excesiva regulación de la economía.

² Entre los principales referentes teóricos de este enfoque se encuentran Lewis (1954), quien formuló el modelo de desarrollo dual basado en la transferencia del trabajo desde el sector tradicional o informal hacia el moderno o formal; y Kuznets (1971), que vinculó el crecimiento sostenido con la industrialización y la expansión de la formalidad. En contraste, autores como Gago et al. (2023) han cuestionado esta visión al considerar que invisibiliza las racionalidades sociales y políticas propias de la Economía Popular.

³ Reproducción ampliada de la vida: expresión utilizada en la teoría social y económica latinoamericana para describir las formas mediante las cuales los sujetos y comunidades sostienen y expanden la vida en todas sus dimensiones material, simbólica, social y afectiva, priorizando el bienestar colectivo y el equilibrio con los territorios sobre la acumulación de capital. Gago (2018). “Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada de la vida”. Disponible en: <https://iconos.flacsoandes.edu.ec/index.php/iconos/article/view/3501/2341>

Sin embargo, dicha lógica parte de que los individuos valoran los costos y beneficios de cumplir con las normas únicamente en función del lucro económico, un objetivo que no guía la acción de los actores populares, quienes cumplen con las disposiciones legales en la medida de sus capacidades, sin que la obtención de beneficios económicos sea su finalidad principal.

Las actividades asociadas a la Economía Popular son comúnmente desarrolladas de forma individual, familiar, organizacional y caritativa, caracterizándose por su alcance local y su pequeña escala, orientadas principalmente a satisfacer las necesidades de los hogares (Razeto, Migliaro & Calcagni, 1989). Estas prácticas han perdurado en el tiempo gracias a cinco atributos documentados por Castillo, Cid y Letelier, Tonucci y Diniz (2019), los cuales explican su resiliencia y capacidad de adaptación en contextos económicos cambiantes:

- **Trayectorias de larga duración:** corresponde a la búsqueda de oportunidades de inserción al mercado debido a las exclusiones y barreras de entrada.
- **Adaptabilidad:** capacidad de identificar oportunidades productivas y comerciales que permiten atender distintos grupos de consumidores.
- **Tejidos relacionales:** establecimiento de un sistema de reglamentación económica a través de múltiples relaciones con diversos agentes por medio de proximidades geográficas, culturales y étnicas que permiten un funcionamiento independiente de las instituciones oficiales, y estructura modalidades de intercambio y control de espacios comerciales.



- **Organización:** hace referencia a la capacidad de las economías populares para generar modalidades de abastecimiento de bienes y servicios, tanto mediante transacciones económicas de compra y venta como a través de mecanismos no monetarios, intercambios solidarios, donaciones o redes de cooperación. Estas formas de organización implican la creación de vínculos y conexiones entre individuos y grupos que garantizan la circulación de productos, saberes y recursos dentro de sus comunidades, asegurando su sostenibilidad al margen o en complemento de los circuitos del mercado formal.
- **Versatilidad temporal:** existe una perdurabilidad en el tiempo de los sectores populares y las actividades económicas asociadas al ciclo económico. Aunque muchas de ellas surgen como respuestas a los momentos de crisis, también se mantienen durante los periodos de auge económico, evidenciando su papel estructural en la dinámica económica.

El núcleo de la Economía Popular se basa en la denominada “unidad doméstica”, concebida por Coraggio (1999) como un grupo de personas que, de manera conjunta, busca obtener y distribuir los recursos materiales necesarios para la reproducción de sus integrantes. La provisión de estas unidades se logra principalmente mediante el trabajo de sus miembros, así como a través de transferencias o donaciones de bienes y servicios. Aunque suele asociarse el término “unidades domésticas” con un solo hogar, estas pueden abarcar más de uno, siempre y cuando las personas compartan un presupuesto común para alimentación, vivienda y otros gastos básicos. Además, en su interior se desarrollan actividades no remuneradas que permiten satisfacer necesidades que el mercado no logra cubrir tales como el cuidado de niños, personas mayores o enfermas, el mantenimiento del hogar y del entorno comunitario, la preparación de alimentos, y otras formas de trabajo doméstico y de cuidado que no son reconocidas ni valoradas en los circuitos económicos convencionales, (Coraggio, 1999).

Para obtener los bienes que garanticen las condiciones materiales necesarias para la reproducción ampliada de la vida, las unidades domésticas emplean diversos mecanismos mercantiles y no mercantiles. En el ámbito mercantil, sus integrantes dependen del trabajo: pueden ser trabajadores por cuenta propia, realizar labores domésticas, emplearse bajo relación salarial o conformar microemprendimientos de pequeña escala (socios, familiares o empleados contratados),

a menudo localizados en la vivienda familiar. Estos no buscan la acumulación de capital ni su crecimiento, sino asegurar ingresos para el sostenimiento del hogar (Bauwens & Lemaître, 2014).

Así mismo, las unidades domésticas tienen la capacidad de generar redes comunitarias y de ayuda mutua para mejorar sus condiciones de vida, en las denominadas actividades no mercantiles que son de carácter voluntario (Coraggio, 1999). De acuerdo con lo descrito, y debido a las diferentes aristas en el desarrollo de actividades de trabajo de la Economía Popular, Coraggio la define como:

El conjunto de recursos, capacidades y actividades, de las instituciones que reglan la apropiación y disposición de esos recursos en la realización de actividades de producción, distribución, circulación, financiamiento y consumo realizadas por los trabajadores, sus unidades domésticas (familiares y comunales), y las organizaciones específicas que se dan por extensión para lograr tales fines (emprendimientos unipersonales y familiares, redes de ayuda mutua, juntas con fines de gestión económica, cooperativas, asociaciones diversas), organizando los procesos naturales y las capacidades humanas con el objetivo de reproducir su vida y fuerza de trabajo en las mejores condiciones posibles. Esta economía opera a través de: a) la producción para el autoconsumo individual o comunitario, b) el trabajo asalariado, c) la producción para la venta, obteniendo mediante estos dos últimos ingresos que a su vez permiten el acceso a los productos del trabajo de otros, y d) la obtención de donaciones de diverso tipo, transferencias monetarias y subsidios de costos y precios respecto a los valores de mercado (Coraggio et al., 2011).

Las formas de trabajo asociadas a la Economía Popular se caracterizan por su vinculación directa con el trabajo como medio principal de subsistencia y reproducción social. No obstante, los niveles de exclusión a los que se enfrentan las unidades domésticas y los individuos que las conforman son heterogéneos; pues dependen de los recursos materiales, sociales y simbólicos de los que disponen para afrontar situaciones de vulnerabilidad o crisis económica.

La expansión de la Economía Popular va más allá de las actividades económicas urbanas individuales, incorporando la economía campesina y la economía social y solidaria, lo que complica su abordaje como un único objeto de estudio. Por ello, se ha propuesto analizarla desde una perspectiva



plural, entendiendo la Economía Popular como un entorno conformado por múltiples economías populares con diversas formas de producción, distribución y comercialización, tanto individuales como colectivas (Gago et al., 2023).

Las economías populares, entendidas como formas de inserción al mercado de los integrantes de las unidades domésticas, abarcan el trabajo a cuenta propia, el trabajo asalariado y los microemprendimientos. Dicha inserción está condicionada por condiciones individuales, especialmente por el nivel educativo, de acuerdo a la teoría del desarrollo de Becker (2009), así como por elementos estructurales como la clase social y el capital disponible, que configuran barreras de entrada tanto para el desarrollo de actividades económicas sostenibles como para su formalización.

Cuando existe un bajo nivel educativo, poca experiencia y escaso capital, las personas se ven obligadas a desempeñar actividades con ingresos reducidos y escasas posibilidades de cambio ocupacional. En contraste, quienes cuentan con mayor educación, experiencia y capital participan en sectores más dinámicos que permiten la contratación

de personal y el incremento de sus ingresos, como se ha documentado para Colombia.

A partir de McEwan (1995), se definen segmentos para las actividades de trabajo con base en tres criterios: la voluntariedad o permanencia de la decisión de realizar la actividad; la duración del empleo, ya sea permanente o temporal; y el ciclo de vida del trabajador. Estos segmentos corresponden a:

1. **Segmento de subsistencia:** es una actividad realizada de forma forzosa y de manera permanente debido a los bajos niveles de ingresos y capacidades del trabajador.
2. **Segmento intermedio:** los trabajadores realizan actividades de forma forzosa, pero de forma temporal en búsqueda de adquirir experiencia y capital debido a que los trabajadores son jóvenes relativamente.
3. **Segmento dinámico:** los trabajadores realizan actividades de forma voluntaria y permanente debido al uso de capital, la creación de micronegocios.

Además de las características propias de los trabajadores, elementos como el tamaño de la empresa son fundamentales para entender las dinámicas del mercado laboral, porque generan segmentaciones dentro de este. Por lo tanto, la educación no es la única variable relevante para explicar las diferencias en los ingresos de los trabajadores. La escasa presencia de empresas de gran tamaño, capaces de generar economías de escala a partir de las combinaciones trabajo-capital, limita la disponibilidad de empleos con mejores niveles de productividad y remuneración. El poco tejido empresarial y su capacidad de absorción laboral se traduce en menores oportunidades de empleo, configurando así una restricción estructural determinada por la demanda de trabajo (Uribe et al., 2007).

Así mismo, es importante considerar los elementos geográficos y sectoriales como la ciudad o región de residencia y el sector económico en el que se desempeña una persona o se establece una unidad económica. Estos aspectos influyen en la inserción en los mercados laborales y en la posibilidad de acceder a mayores ingresos. Como señala Mesa et al. (2008) y Ortíz et al. (2009) esto implica que personas con niveles de capital humano similares pueden presentar diferencias en sus ingresos debido a heterogeneidades en estas dimensiones.

En conclusión, la Economía Popular se configura como un entramado complejo de prácticas sociales y productivas que trascienden las visiones convencionales de informalidad y marginalidad. Originada en condiciones históricas marcadas por migraciones internas y elevada desigualdad, ha consolidado dinámicas productivas diversas orientadas no solo a la obtención de ingresos, sino a la reproducción ampliada de la vida.

Estas dinámicas incluyen la producción y el consumo familiar, la construcción de redes comunitarias, la asociatividad y la inserción en el mercado a través del trabajo asalariado, el trabajo por cuenta propia y los microemprendimientos producto de restricciones asociadas al nivel educativo, la demanda de trabajo en pequeñas unidades económicas, donde la búsqueda de emprendimiento y oportunidades laborales derivan en diferentes niveles de formalidad y segmentaciones ocupacionales que dan lugar a múltiples economías populares, tanto urbanas como campesinas.



40

Metodología

Este apartado presenta el enfoque metodológico utilizado para la identificación, clasificación y caracterización de la Economía Popular, con énfasis en su componente mercantil. La unidad de análisis corresponde a las personas ocupadas y a las unidades económicas de pequeña escala, ya sea que se constituyan como Empresas No Constituidas en Sociedad de Capital (ENCSC) o como empresas constituidas en sociedad.

La metodología busca establecer niveles de integración a la Economía Popular a partir de criterios asociados al tipo de unidad económica, el tamaño según el personal ocupado y el nivel educativo del propietario o trabajador. Para ello, se emplean dos fuentes principales de información estadística: la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) y la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), las cuales permiten construir una clasificación al interior de la Economía Popular mercantil. La sección se organiza en tres partes: una descripción metodológica general de las unidades analíticas mercantiles, la operacionalización del enfoque a partir de la GEIH, y su aplicación con base en la información disponible en la EMICRON.

4.1 Descripción metodológica para las unidades analíticas mercantiles

Las unidades mercantiles se entienden como aquellas unidades económicas que pueden estar constituidas por personas naturales o jurídicas que desarrollan una actividad económica. Estas unidades pueden operar con o sin emplazamiento físico, lo que implica que pueden disponer, o no, de un lugar fijo para el ejercicio de sus actividades productivas o comerciales.

Las unidades económicas son diversas sin embargo, el criterio fundamental para su clasificación radica en determinar si se constituyen como empresas en sociedad o como empresas no constituidas en sociedad de capital (ENCSC). Estas últimas forman parte del sector hogares, carecen de separación jurídica respecto del hogar al que pertenecen y, en consecuencia, sus activos y pasivos son propiedad directa de los miembros del hogar (OCDE, 2008).

En las ENCSC los propietarios asumen responsabilidad personal e ilimitada por todas las deudas y obligaciones contraídas por la unidad económica. Todas las operaciones son gestionadas directamente por el hogar o propietario quien no percibe un salario, sino que depende exclusivamente del beneficio económico directo que pueda derivarse de dicha unidad (DANE, 2021).

A partir de la Clasificación Internacional de la Situación en la Ocupación Adaptada para Colombia (CISO-18A), se puede establecer que existen unidades económicas en las cuales las personas se ocupan ya sea en ENCSC o en empresas constituidas en sociedad. En las ENCSC los propietarios se desempeñan como trabajadores por cuenta propia que pueden operar individualmente, en asociación con otros, con apoyo de familiares o mediante la contratación de personal. Por su parte, en las empresas en sociedad los propietarios son gerentes que reciben un salario y que contratan, o no, personal para el desarrollo de las actividades.

Bajo este marco, las unidades económicas que conforman la Economía Popular se asemejan a las ENCSC como a las empresas en sociedad de pequeña escala, en tanto que las personas forman estas unidades para desarrollar una actividad económica que permita su inclusión en la economía. No obstante, la capacidad de inserción en el mercado laboral no es homogénea para todas las personas ya que está condicionada por factores estructurales como la clase social, el nivel educativo, la edad y el capital disponible, los cuales inciden directamente en el acceso y permanencia en el mercado.

Por lo tanto, el SIEP dentro del componente mercantil busca analizar las formas en que las personas logran vincularse al mercado y determinar cuáles de ellas se encuentran más próximas a la economía de mercado, así como cuáles permanecen en condición de exclusión. La clasificación de las personas vinculadas a la Economía Popular de carácter mercantil con base en niveles de integración, permite identificar a quienes, según su situación ocupacional, formación, y capacidad para contratar personal, se encuentran inmersos en las dinámicas de la Economía Popular. Así mismo, esta clasificación posibilita reconocer a quienes presentan mayores condiciones de acceso y cercanía a la economía de mercado.

Figura 1. Clasificación por niveles en la Economía Popular mercantil



Fuente: DANE. Investigación

En este sentido se proponen cinco niveles para caracterizar las personas vinculadas a la Economía Popular mercantil, considerando como criterios: (i) el tipo de unidad económica, (ii) el tamaño de la unidad económica de acuerdo con el personal ocupado, y (iii) el nivel educativo del propietario o empleado, según corresponda. En el nivel 1 se ubican aquellos ocupados quienes, por sus condiciones laborales bajo esta clasificación, presentan mayor inserción en las dinámicas de la Economía Popular; mientras en el nivel 5 se encuentran aquellos ocupados con mayor cercanía a las dinámicas de la economía de mercado (economía empresarial) (Figura 1).

- **Nivel 1:** trabajadores por cuenta propia que no emplean personal y su formación educativa corresponde a educación inicial, educación básica primaria, básica secundaria o secundaria baja (Nivel 0, 1, y 2 del CINE-N 2011 A.C.). Estas personas desarrollan actividades económicas caracterizadas por la ausencia de barreras de entrada significativas y la escasa exigencia de capital para su desarrollo. No obstante, enfrentan limitaciones para cambiar de actividad. Este nivel incluye a unidades económicas como los vendedores de calle.
- **Nivel 2:** trabajadores por cuenta propia que no emplean personal por lo cual dependen de su trabajo para el mantenimiento propio y el de su hogar. Su formación educativa corresponde a educación postsecundaria no

superior, técnica profesional o tecnológica (Nivel 3, y 4 del CINE-N 2011 A.C.). Gracias a su mayor grado de formación, estos trabajadores pueden presentar una inserción más dinámica en el mercado laboral y mayor potencial de movilidad económica.

- **Nivel 3:** trabajadores por cuenta propia que son empleadores, es decir, que han creado una ENCSC. Tanto el propietario como los socios cuentan con un nivel de formación que corresponden a los niveles: 0, 1, y 2 del CINE-N 2011 A.C. Por lo tanto, realizan actividades económicas que no suponen un alto grado de complejidad o requieren recursos de capital significativos.
- **Nivel 4:** trabajadores por cuenta propia que son empleadores dentro de una ENCSC donde el propietario y los socios tienen un nivel de formación que corresponden a los niveles: 3, y 4 del CINE-N 2011 A.C. Esta formación les permite realizar actividades económicas que suponen un mayor grado de complejidad y con mayores requerimientos de capital lo cual puede facilitar el crecimiento de la unidad económica y su potencial consolidación como empresa en sociedad de capital.
- **Nivel 5:** gerentes empleadores que han constituido una empresa en sociedad de capital. Los propietarios y los socios tienen un nivel de formación que corresponden a los niveles:

0, 1, 2, 3, y 4 del CINE -N 2011 A.C. Este nivel representa la mayor cercanía a las dinámicas de la economía de mercado, reflejo de una estructura empresarial más compleja con respecto a los niveles anteriores.

Dentro de los niveles 3, 4, y 5 de este componente mercantil se incluye los trabajadores remunerados y familiares que participan dentro de la unidad económica sin superar las 10 personas ocupadas incluyendo al propietario y los socios. Limitar el personal ocupado permite mantener la noción de pequeña escala acorde con la metodología de EMICRON donde se incluyen micronegocios con máximo 9 ocupados, y la documentación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) donde esta categoría agrupa unidades que no superan los 5 o 10 empleados.

Esta metodología permite analizar diversas características tanto de las unidades económicas como de las personas vinculadas a la Economía Popular mercantil. En el caso de las unidades económicas es posible examinar las dimensiones de informalidad según lo establecido en el CONPES 3956 de 2019 y clasificar su actividad productiva con base en la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU).

En el caso de las personas ocupadas es posible identificar variables como la clase social, la formalidad del empleo y el tipo de ocupación, de acuerdo con la Clasificación Única de Ocupaciones para Colombia (CUOC). Además, su vinculación con la Economía Popular mercantil también puede ser analizada a través de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU), lo que permite identificar los sectores económicos en los que participan. Finalmente, para ambas unidades de análisis, se puede utilizar la Codificación de la División Político-Administrativa de Colombia (DIVIPOLA), herramienta que facilita la generación de desagregaciones geográficas y un análisis territorial.

Este enfoque es coherente con las recomendaciones metodológicas de la OCDE (2008) sobre la medición de la economía no observada, que sugieren emplear indicadores combinados de capital humano, tamaño empresarial y formalidad para captar con mayor precisión las formas de producción de pequeña escala.

El nivel educativo se incorpora como un criterio estructural dentro de la clasificación por niveles de integración, al considerarse una variable proxy del capital humano y de las

oportunidades de inserción laboral y productiva. De acuerdo con la teoría del capital humano (Becker, 2009) el nivel educativo influye de manera significativa en la productividad individual, los ingresos esperados y la posibilidad de acceder a empleos formales o unidades productivas de mayor escala. En este sentido, los niveles más bajos de formación (educación básica y media) se asocian con condiciones de vulnerabilidad y restricción de capital que caracterizan a la Economía Popular, mientras que los niveles universitarios y de posgrado corresponden a perfiles con mayor acceso a empleo asalariado, recursos financieros y redes empresariales, usualmente vinculados a la economía empresarial y acceso a la formalización.



4.2 Marco de la Economía Popular mercantil a partir de la GEIH

La GEIH es la principal fuente de información sobre el mercado laboral en Colombia. Su diseño metodológico ofrece una amplia cobertura nacional permitiendo medir y caracterizar la ocupación, la informalidad laboral y analizar la composición de los ingresos de los hogares. Estas características hacen de la GEIH una herramienta trascendental para estudiar la unidad analítica mercantil, puesto que proporciona insumos claves para la identificación y clasificación de los ocupados y el tipo de unidad económica en la que se desarrolla la actividad.

La GEIH tiene cobertura nacional, lo que se traduce en un alto grado de representatividad, con una muestra anual de aproximadamente 315.000 hogares a nivel nacional. La encuesta recoge información detallada sobre la posición ocupacional de los trabajadores, el tamaño de los negocios, su nivel de formalidad, y aspectos como nivel educativo, ingresos y pobreza monetaria. Además, implementa clasificaciones internacionales como la CIIU, CINE-N 2011, y las recomendaciones de la OIT lo que asegura la comparabilidad de los datos y facilita el análisis estructurado de la Economía Popular.

Para aplicar la metodología de clasificación de la Economía Popular mercantil, se ha definido como unidad de análisis a los ocupados donde se indaga por aquellos que se ocupan en ENCSC o empresas de sociedad capital que no superan los 10 ocupados y cuyo nivel educativo es inferior al universitario, lo que permite excluir o clasificar en el segmento de la Economía Popular y sus niveles.

Las variables seleccionadas para la clasificación y caracterización incluyen elementos clave para la comprensión del mercado laboral. En primer lugar, se emplean dos criterios de segmentación de la población: el nivel educativo de los ocupados, según la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE-N 2011), y el tamaño de la unidad económica, determinado por el número de personas ocupadas (hasta un máximo de 10). Una vez clasificados los ocupados, se utiliza la posición ocupacional para diferenciar entre trabajadores por cuenta propia, empleadores y asalariados.

Una vez establecida la posición ocupacional, se determina el tipo de unidad económica con base en la Clasificación Internacional de Situación en el Empleo (CISO-18^a). Esta clasificación establece

que las empresas de capital son aquellas que cuentan con registro mercantil y llevan contabilidad, en cambio aquellas que cumplen solo uno o ninguno de estos criterios se consideran ENCSC. Finalmente, se implementan los distintos niveles del CINE-N 2011 para complementar el análisis.

A partir de estos datos es posible construir una clasificación de la Economía Popular en cinco niveles, como fue expuesto en la sección 3.1. Este análisis permite generar estadísticas descriptivas clave sobre la Economía Popular mercantil. De igual forma se pueden hacer contrastes sobre niveles de formalidad en el trabajo, clase social y barreras estructurales de los ocupados de la Economía Popular a partir de los demás atributos de la información disponible de la GEIH.

La propuesta metodológica es compatible con otra información de la GEIH como el CIIU Rev. 4, la CUOC, y DIVIPOLA que permiten un análisis económico y geográfico que facilitará la detección de concentraciones de la Economía Popular en distintas actividades económicas, ocupaciones y regiones del país, respectivamente. En el Anexo 2 se muestra el proceso lógico para la segmentación y clasificación de la Economía Popular mercantil en la GEIH de acuerdo con lo anteriormente descrito.

4.3 Marco de la Economía Popular mercantil a partir de la EMICRON

La EMICRON permite la caracterización de las unidades económicas en Colombia, especialmente en lo que respecta a las unidades económicas de pequeña escala. Esta encuesta permite obtener información detallada sobre los micronegocios con hasta nueve personas ocupadas y su dinámica en sectores como la agricultura, industria, comercio y servicios. Su metodología se basa en un enfoque modular, integrando información de la GEIH, lo que posibilita una caracterización más robusta de los micronegocios en el país.

Una de las fortalezas de la EMICRON es su capacidad para capturar información sobre la estructura y evolución de los micronegocios incluyendo variables relacionadas con el emprendimiento, formalidad, uso de tecnologías, inclusión financiera y ubicación geográfica. La encuesta utiliza la GEIH como base para identificar a los propietarios de estos negocios y permite integrar información sociodemográfica con las características económicas de las unidades productivas.



Esto representa una ventaja metodológica significativa porque facilita el análisis del nivel educativo de los propietarios a partir de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE-N 2011), proporcionando una medida estandarizada para comparar la formación académica de los trabajadores en la Economía Popular.

Para el análisis de la Economía Popular mercantil, la unidad de análisis en este estudio serán los micronegocios y sus propietarios mientras que la unidad de observación variará entre los individuos (trabajadores por cuenta propia o empleadores) y las unidades económicas (micronegocios). La posibilidad de integrar la EMICRON con la GEIH permite segmentar a los trabajadores y unidades económicas en distintos niveles de tamaño, nivel educativo y tipo de empresa (empresa de capital o ENCS), lo que es clave para aplicar la metodología de clasificación propuesta en la sección 3.1.

Las principales variables utilizadas en este estudio incluyen la posición ocupacional, que permite distinguir entre trabajadores por cuenta propia y empleadores, así como el nivel educativo del propietario, que es tomado de la información de GEIH utilizando la clasificación CINE-N 2011 (Anexo 2).

Otras variables relevantes incluyen el tamaño del negocio (número de empleados), el tipo de empresa (registro en Cámara de Comercio y contabilidad), los ingresos y ventas del micronegocio, y su ubicación geográfica según la DIVIPOLA. A través de esta información, es posible construir una segmentación de la Economía Popular en cinco niveles, diferenciando entre aquellos totalmente integrados a la Economía Popular y aquellos más cercanos a la economía de mercado.

El uso conjunto de la GEIH y la EMICRON permite generar estadísticas descriptivas sobre la Economía Popular mercantil facilitando el análisis de patrones de inclusión y exclusión en el mercado. Gracias a la información recopilada se podrá evaluar la relación entre educación y desempeño empresarial, identificar barreras para la formalización y diseñar estrategias de política pública adaptadas a las distintas realidades del sector.

5.

**Análisis y
resultados**

En esta sección se presentan los principales hallazgos obtenidos a partir de la aplicación de la metodología de clasificación de la Economía Popular mercantil desarrollada en la sección anterior. El análisis se estructura a partir de las dos fuentes de información previamente mencionadas: la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) y la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), lo que permite abordar tanto a las personas ocupadas como a las unidades económicas de interés.

Con base en estas fuentes se realiza la segmentación en los cinco niveles definidos para la Economía Popular mercantil, caracterizando de forma general a los ocupados y los micronegocios según variables como sexo, edad, actividad económica y tamaño de la unidad productiva. Este enfoque permite identificar patrones diferenciados de inserción en el mercado laboral y en la estructura productiva, así como contrastar las dinámicas internas de la Economía Popular frente al segmento excluido de la Economía Popular.

5.1 Economía Popular en el mercado laboral

A partir del marco de análisis definido anteriormente para los datos de la GEIH, se hace uso de los microdatos disponibles para los años 2022, 2023 y 2024 para segmentar y clasificar a los ocupados dentro de los niveles de Economía Popular. Una vez realizado este proceso se puede realizar la caracterización

de los ocupados de la Economía Popular de forma general y aplicando dimensiones como sexo, edad y actividad económica como se presenta a continuación.

Caracterización general

Durante el periodo analizado hubo un promedio de 22.618.872 personas ocupadas lo que equivale aproximadamente al 48% de la Población Económicamente Activa (PEA) del país. En términos absolutos, la PEA pasó de 46,8 millones de personas en 2022 a 47,7 millones en 2024, reflejando una ligera expansión de la oferta del mercado laboral. La expansión de la oferta ha estado acompañada por un incremento en el número de ocupados entre los años 2022 y 2023, con un aumento absoluto de 756.214 personas.

En los años considerados la Economía Popular ha representado más de la mitad del total de ocupados, con una participación que oscila en un rango entre el 51,4% y el 53%. En promedio, el 52,2% de los ocupados pertenecieron a este segmento de la economía.

Desagregando los datos por niveles de la Economía Popular, se observa que en el nivel 1 se presenta consistentemente la mayor cantidad de ocupados en todos los años analizados. A medida que se avanza hacia niveles superiores, el número de ocupados disminuye progresivamente, independientemente del año considerado como se evidencia en la Tabla 1.

Tabla 1. Cantidad de ocupados por niveles de Economía Popular

Nivel	2022	2023	2024	Promedio
Nivel 1	3.657.156	3.805.650	3.612.306	3.691.704
Nivel 2	2.679.214	2.784.795	2.862.607	2.775.539
Nivel 3	2.289.918	2.193.312	2.186.114	2.223.115
Nivel 4	1.692.629	1.674.470	1.809.315	1.725.472
Nivel 5	1.011.373	1.619.223	1.589.152	1.406.583
Total Economía Popular	11.330.290	12.077.451	12.059.495	11.822.412
Total no Economía Popular	10.701.890	10.710.943	10.976.548	10.796.460
Total	22.032.180	22.788.394	23.036.043	22.618.872

Notas:

1. Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
2. Por efecto del redondeo los totales pueden diferir ligeramente.
3. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

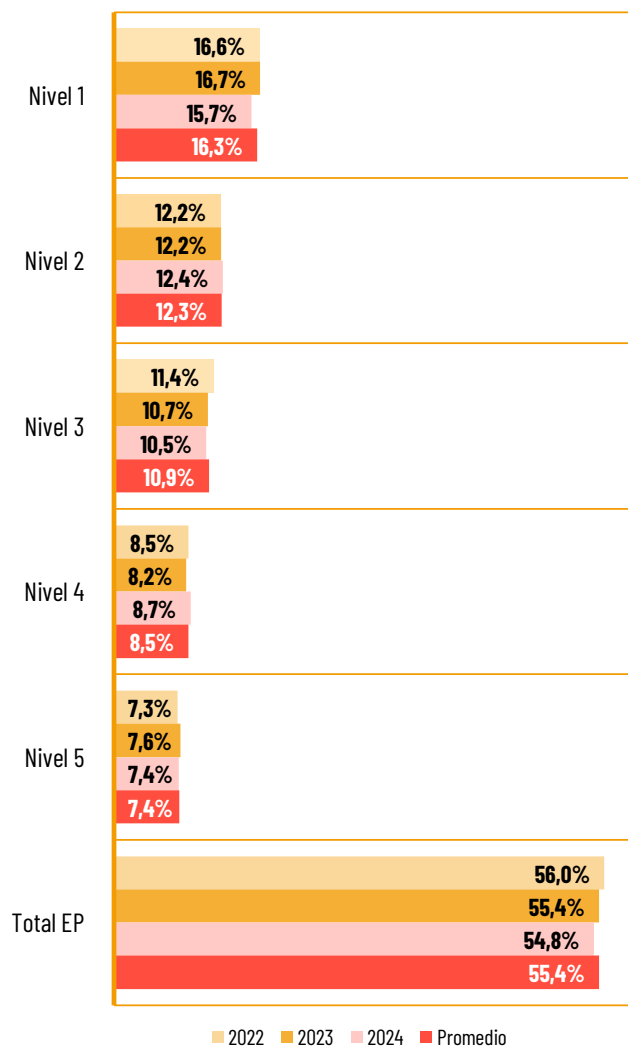
La Economía Popular presentó una tasa de crecimiento en el número de ocupados del 1,2% en promedio, pese a la contracción que se presenta entre los años 2023 y 2024. Por su parte, el segmento que se excluye de la Economía Popular presentó un crecimiento del 3,6% en promedio.

La cantidad de ocupados en los distintos niveles de Economía Popular divergen en su comportamiento. Los niveles 1 y 3 presentaron tasas de crecimiento promedio negativas de -0,5% y -1,8%, respectivamente. Mientras que los niveles 2, 4 y 5 presentaron tasas promedio positivas de 3,4%, 3,6% y 3,3%, respectivamente.



En términos relativos se evidencia un comportamiento decreciente en los niveles 1 y 3 de la Economía Popular a lo largo del periodo analizado. Sin embargo, esta variación no es suficiente para modificar el patrón general, que indica que a menor nivel de Economía Popular corresponde una

Gráfica 1. Participación de ocupados por niveles en la Economía Popular (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

mayor cantidad de ocupados. Por otro lado, los niveles 2, 4 y 5 presentan una estabilidad relativa en el tiempo con variaciones inferiores a un punto porcentual entre el inicio y final del periodo analizado.

Teniendo en cuenta la implementación de la CISO-18^a en la metodología de clasificación es posible identificar a las personas ocupadas por niveles, destacando a aquellos que son propietarios de unidades económicas ENCSC o gerentes en las empresas de capital dentro de los distintos niveles en la Economía Popular.

En este sentido, en los niveles 1 y 2 la totalidad de los ocupados corresponde a propietarios de sus unidades económicas ya que se trata de trabajadores por cuenta propia que se entienden como una unidad económica.

Tabla 2. Cantidad de propietarios y gerentes en la Economía Popular

Nivel	2022	2023	2024	Promedio
Nivel 1	3.657.156	3.805.650	3.612.306	3.691.704
Nivel 2	2.679.214	2.784.795	2.862.607	2.775.539
Nivel 3	997.308	905.400	888.708	930.472
Nivel 4	713.448	644.451	666.204	674.701
Nivel 5	330.104	366.847	319.941	338.964
Total propietarios y gerentes de la Economía Popular	8.377.230	8.507.143	8.349.767	8.411.380

Notas:

1. Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
2. Por efecto del redondeo los totales pueden diferir ligeramente.
3. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH



En los niveles 3 y 4 se encuentran en promedio 930.472 y 674.701 propietarios de unidades económicas consideradas como ENCSC donde se contrata personal. Es decir, se distinguen de los niveles 1 y 2 al no desarrollar sus actividades económicas de forma individual. Estos propietarios representan el 11,1% y 8% de los propietarios de unidades económicas en la Economía Popular respectivamente.

En el nivel 5 se encuentran los gerentes quienes son propietarios de las empresas de capital, empresas con registro mercantil y contabilidad, los gerentes de estas empresas pueden ser trabajadores por cuenta propia o empleadores. En promedio se contabilizaron 338.964 ocupados representando el 4% de los propietarios de las unidades económicas.

Finalmente, si se contrasta entre quienes son propietarios y personal ocupado para los niveles 3, 4, y 5 es decir, de quienes contratan y son contratados, se observa que los propietarios de las unidades económicas representan el 37,9%, 35,1% y 20,2%, respectivamente en estos niveles. Este factor indica que, a mayor nivel de Economía Popular, los propietarios tienen una mayor capacidad de contratación puesto que su peso relativo en el respectivo nivel disminuye.

Caracterización de los ocupados en la Economía Popular por sexo

Al incluir la dimensión del sexo en el análisis de los ocupados para el periodo de análisis, en promedio 13.295.007 eran hombres y 9.323.865 eran mujeres, es decir que el 58,7% de los ocupados son hombres. Ahora bien, dentro de la Economía Popular los hombres representaron el 63,5% de los ocupados, mientras que en el segmento excluido de la Economía Popular este valor fue de 52,9%.

La participación mayoritaria de hombres es una tendencia que se mantiene en promedio durante el tiempo para todos los niveles de la Economía Popular, representando el 67,3%, 58,1%, 72,7%, 58% y 56,5%, respectivamente de forma ascendente. Por lo tanto, en los niveles de Economía Popular donde se tiene un menor nivel educativo se observa una mayor participación de los hombres.

Tabla 3. Ocupados en la Economía Popular por niveles y sexo 2022-2024

Nivel	Sexo	2022	2023	2024	Promedio
Nivel 1	Hombre	2.469.727	2.557.183	2.435.284	2.487.398
	Mujer	1.187.428	1.248.467	1.177.022	1.204.306
Nivel 2	Hombre	1.574.448	1.624.862	1.645.778	1.615.030
	Mujer	1.104.766	1.159.933	1.216.829	1.160.509
Nivel 3	Hombre	1.856.862	1.768.547	1.736.522	1.787.310
	Mujer	654.909	667.629	686.028	669.522
Nivel 4	Hombre	1.089.031	1.076.928	1.181.057	1.115.672
	Mujer	789.706	793.968	831.657	805.110
Nivel 5	Hombre	901.705	985.081	962.293	949.693
	Mujer	702.777	738.372	747.029	729.393
Total Economía Popular	Hombre	7.891.774	8.012.601	7.960.934	7.955.103
	Mujer	4.439.585	4.608.369	4.658.566	4.568.840
Total no Economía Popular	Hombre	5.148.045	5.343.579	5.528.088	5.339.904
	Mujer	4.552.776	4.823.845	4.888.456	4.755.025
Total por sexo	Hombre	13.039.819	13.356.180	13.489.021	13.295.007
	Mujer	8.992.361	9.432.214	9.547.022	9.323.865
Total		22.032.180	22.788.394	23.036.043	22.618.872

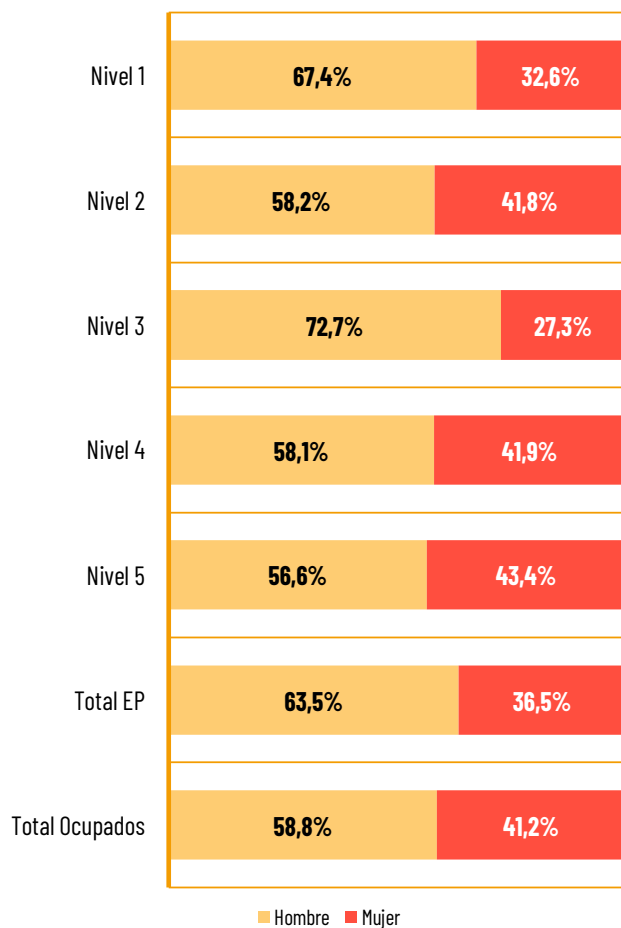
Notas:

1. Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
2. Por efecto del redondeo los totales pueden diferir ligeramente.
3. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

Para el caso del nivel 5 de la Economía Popular se presenta la mayor participación de mujeres en promedio representando el 43,4% en promedio de los ocupados en este nivel.

Gráfica 2. Porcentaje de ocupados por sexo clasificados por niveles en la Economía Popular (Promedio 2022-2024)



- Notas:
1. Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
 2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

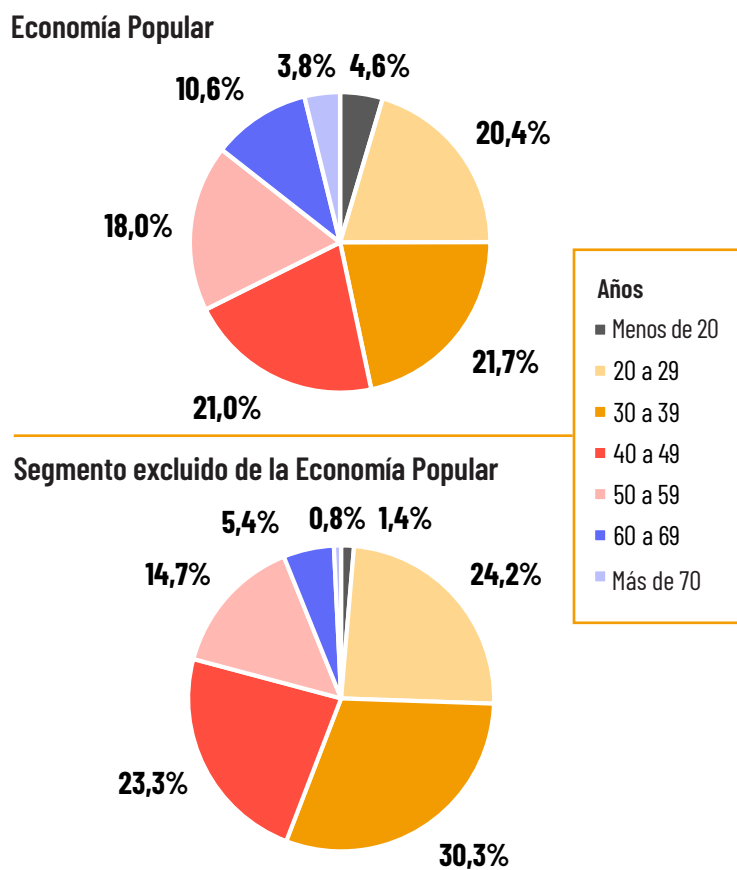
Ocupados de la Economía Popular por rangos de edad

En promedio cuando se contrasta las edades de los ocupados de la Economía Popular con el segmento excluido de la Economía Popular, se evidencia un mayor envejecimiento de los ocupados en el primer segmento de la economía. La Economía Popular tiene una cantidad considerablemente mayor de ocupados entre los rangos de edad de más de 70 años y 50 años, por su parte, en el segmento excluido de la Economía Popular se concentra una mayor cantidad de ocupados entre los 20 y 39 años.

Los ocupados mayores de 70 años representan el 4,6% en la Economía Popular una proporción 5,8 veces mayor que en el segmento excluido. Por su parte, los ocupados entre 60 y 69 años constituyen el 10,6% en la Economía Popular superando en 5,2 puntos porcentuales la participación en el segmento excluido. El 18% de los ocupados tienen entre 50 y 59 años, una cifra 3,3 puntos porcentuales superior al segmento excluido.

Si bien, los ocupados de mayor edad tienen un rol importante, los más jóvenes también tienen mayor relevancia respecto al segmento excluido de la Economía Popular. Esto debido a que los ocupados de menos de 20 años representan el 4,6% de los ocupados lo que representa 3,2 puntos porcentuales más que en el segmento excluido.

Gráfica 3. Participación promedio en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular por rangos de edad (Promedio 2022-2024)

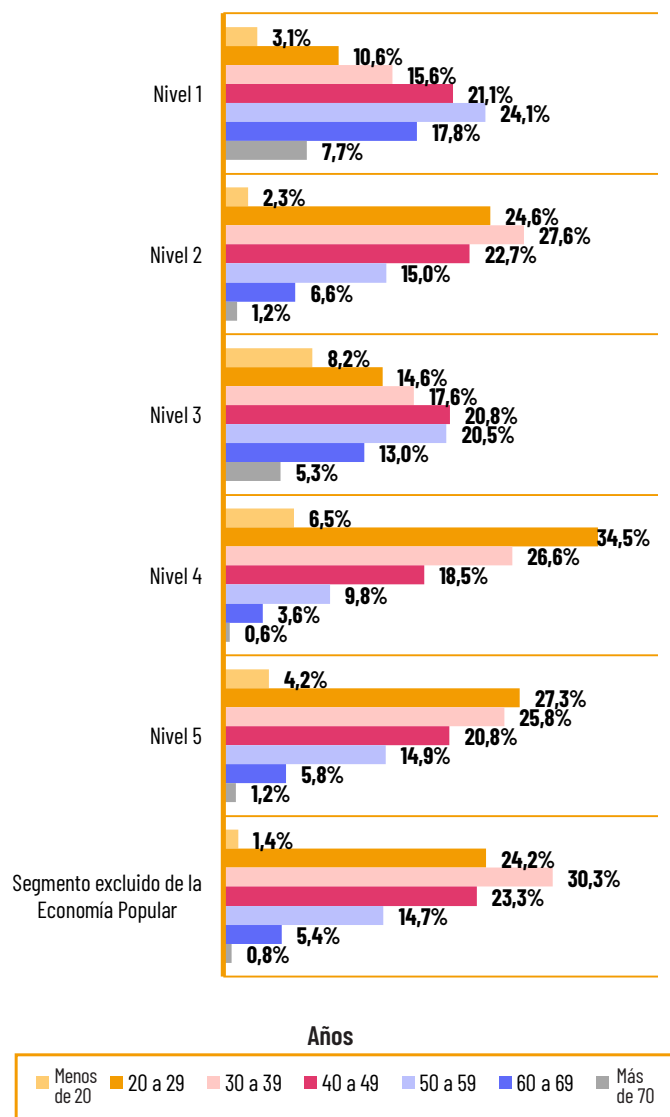


- Notas:
1. Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
 2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE -GEIH

Cuando se analiza la Economía Popular por niveles se observa que en los niveles 1 y 3 son los que concentran una mayor cantidad de ocupados de mayor edad entre los rangos de 50 años y más de 70 años, a su vez que estos niveles son los ocupados con menor nivel educativo. Los mayores de 70 años representan el 7,7% y 5,3% en el nivel 1 y 3 respectivamente, cifra que es superior a todos los demás niveles; mismo patrón que los ocupados entre los 60 a 69 años que son el 17,8% y 13% en el respectivo grupo.

Gráfica 4. Porcentaje de ocupados por rangos de edad clasificados por niveles (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
2. Los coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

Además, el envejecimiento en los niveles 1 y 3 se extiende a los rangos de 40 a 49 años y de 50 a 59 años donde se concentra el grueso de los ocupados de dicho nivel donde los ocupados tienen menor nivel educativo. Esta situación contrasta con los niveles 2, 4, 5 y el segmento excluido de la Economía Popular donde la población joven con mayor nivel de educación representa una mayor porción de los ocupados en sus grupos especialmente en los rangos de 20 a 29 años y 30 a 39 años.

Para el caso del nivel 3 nivel de Economía Popular se observa la distribución más homogénea entre los rangos de edad de 20 a 59 años aunque la participación de los rangos externos no es despreciable, menores de 20 años y entre 60 a 69 años representan una parte importante de su población con el 8,2% y 5,3% respectivamente.

Economía Popular por actividad económica

La agrupación de los ocupados de la economía por sección económica de acuerdo con la clasificación CIIU Rev. 4¹ para Colombia permite identificar patrones productivos de los ocupados del segmento de la Economía Popular y contrastar con el segmento excluido.

Agrupando los cinco niveles, las tres secciones de la economía que tiene una mayor cantidad de ocupados en el segmento de la Economía Popular son la sección de **G+H+I** (41,2%), seguido por la sección **A** (22,4%), y la sección **C** (9,1%), ocupando el 72,7% de los trabajadores.

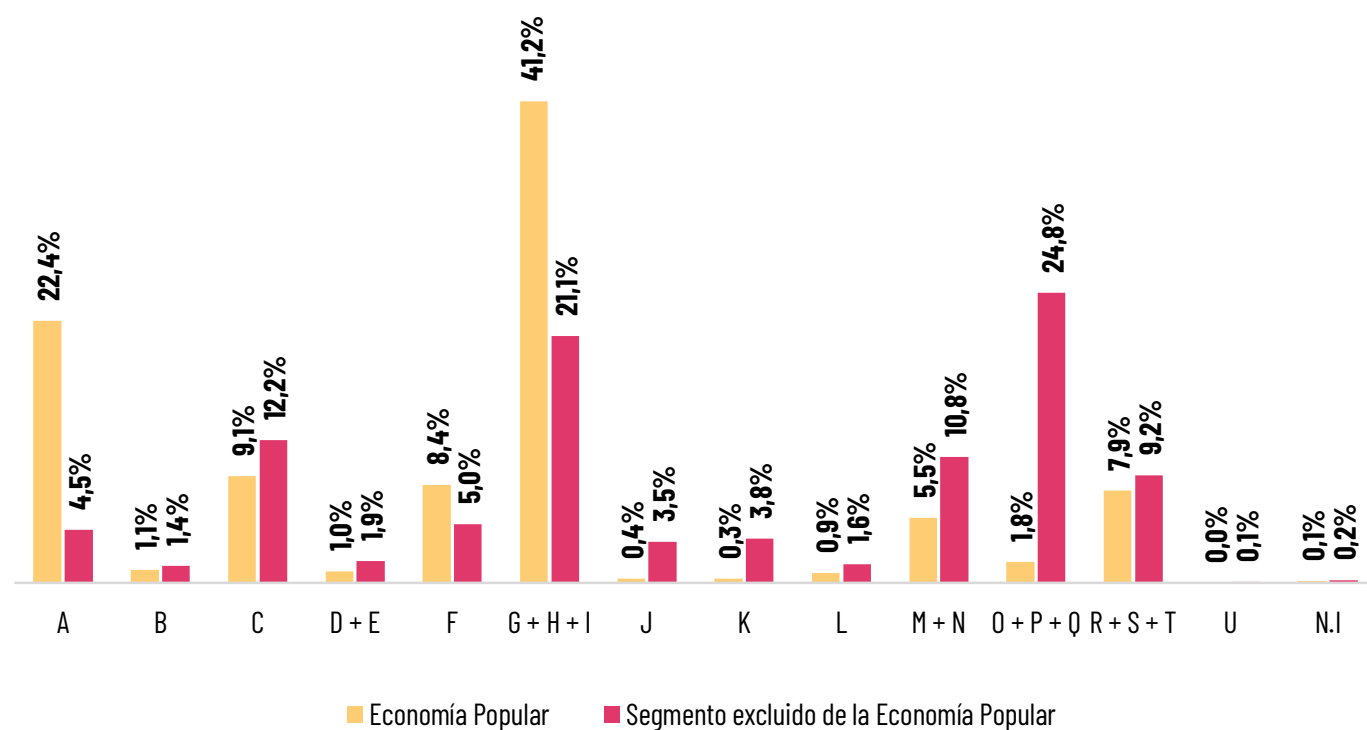
¹ Las secciones económicas de acuerdo con la clasificación CIIU Rev. 4 corresponde: A: Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; B: Explotación de minas y canteras; C: Industrias manufactureras; D + E: Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; distribución de agua; evacuación y tratamiento de aguas residuales; gestión de desechos y actividades de saneamiento ambiental; F: Construcción; G + H + I: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas; transporte y almacenamiento; alojamiento y servicios de comida; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M + N: Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades de servicios administrativos y de apoyo; O + P + Q: Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria; educación; actividades de atención de la salud humana y de servicios sociales; R + S + T: Actividades artísticas, de entretenimiento y recreación y otras actividades de servicios; actividades de los hogares individuales en calidad de empleadores; actividades no diferenciadas de los hogares individuales como productores de bienes y servicios para uso propio; U: Actividades de organizaciones extraterritoriales; N.I: No identificadas.

En el segmento excluido de la Economía Popular las tres secciones económicas más ocupadas son la sección **O+P+Q** (24,8%), la sección **G+H+I** (21,1%), y la **C** (12,2%), lo que representan el 58,1% de los ocupados de este segmento.

En este sentido, para ambos segmentos de la economía la actividad económica relacionada con el comercio al por mayor y al por menor; la reparación de vehículos automotores y motocicletas; transporte y almacenamiento; y el alojamiento y servicios de comida constituye una sección particularmente relevante en la generación de empleo, concentrando una proporción significativa de las personas ocupadas en ambos segmentos de la economía durante el periodo 2022-2024.

Para las demás secciones de la economía se observa una especialización de los segmentos. En la Gráfica 5, el segmento de la Economía Popular se concentra en las secciones **A** y **F**, así mismo su peso en las actividades económicas asociadas a las secciones **J, K, L** es prácticamente nulo, siendo una actividad exclusiva del segmento excluido de la Economía Popular. La sección **O+P+Q** es la más importante del segmento excluido, también es una actividad limitada en la Economía Popular. Las secciones **C** y **R+S+T** son aquellas donde menores diferencias se presentan entre los segmentos.

Gráfica 5. Porcentaje de ocupados en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular por sección económica CIU Rev. 4 (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.
3. Elaboradas a partir de la clasificación CIU Rev. 4. Se incluye la categoría "No Informa".

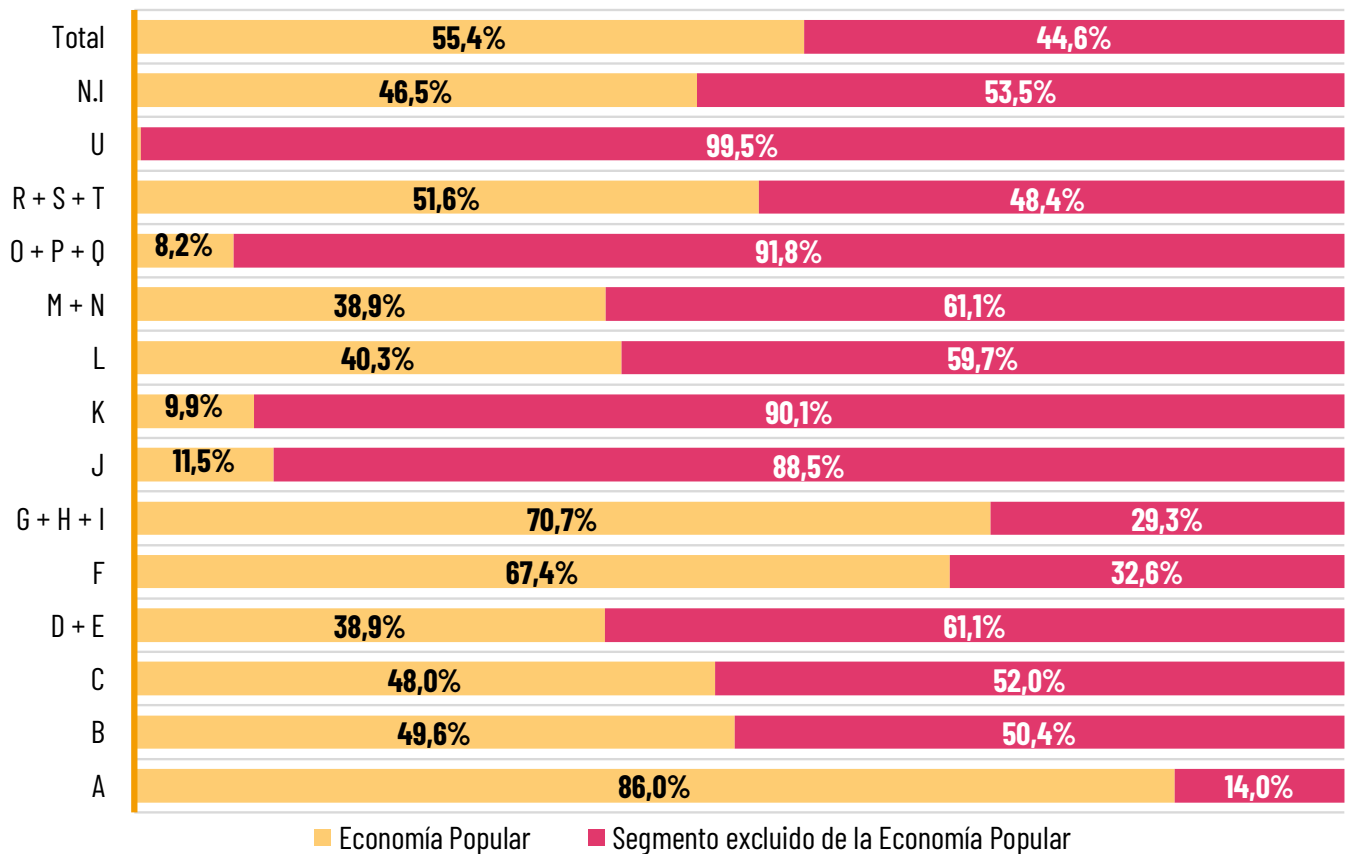
Fuente: DANE, GEIH

El análisis de ocupados dentro de cada una de las secciones económicas permite ver su peso relativo para cada actividad económica de los que hacen parte del segmento de la Economía Popular y el segmento excluido como se muestra en la Gráfica 6.

Las secciones económicas que tienen un mayor peso en la Economía Popular tienen también una mayor participación

de ocupados dentro de los sectores. En la sección **A** el 86% de los ocupados del sector pertenecen a la Economía Popular, por lo que es una actividad ejercida especialmente por este segmento. De forma similar para la sección **F** y **R+S+T** los ocupados representan el 67,4% y 51,6% dentro de la respectiva sección económica.

Gráfica 6. Participación promedio de ocupados entre secciones de la economía en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.
3. Elaboradas a partir de la clasificación CIU Rev.
4. Se incluye la categoría "No Informa".

Fuente: DANE, GEIH

Así mismo, la sección **G+H+I** dentro de su composición tiene una mayor participación de ocupados en el segmento de la Economía Popular dado que estos representan el 70,7% dentro de este sector.

En las demás secciones de la economía predominan los ocupados del segmento excluido de la Economía Popular, sin embargo, la participación en cada uno de los sectores puede variar, las diferencias en las secciones **B, C, D+E** y **M+N**, son menores en comparación con las secciones **J, K, L, O+P+Q** y **U** donde la participación de los ocupados del segmento es limitado.

Ingresos laborales de los ocupados en la Economía Popular

En cuanto a los ingresos laborales promedio se presenta una brecha amplia y persistente entre la Economía Popular y el segmento excluido de la Economía Popular. En 2022 la media del ingreso de la Economía Popular fue de 763.477 frente a 2.380.344 en el excluido; en 2023, 868.995 frente a 2.690.364; y en 2024, 966.493 frente a 2.933.218 (Tabla 4). Ambas series



crecen a lo largo del período, con aumentos acumulados de 25% en la EP y 22% en el segmento excluido. La razón entre los promedios es de 3,07 en promedio, es decir que los ocupados del segmento excluido tienen promedio un ingreso 3,07 veces mayor.

Tabla 4. Ingresos laborales promedio por año Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular.

Segmento	2022	2023	2024	Promedio
Economía Popular	763.477	868.995	966.493	866.322
Segmento excluido de la Economía Popular	2.380.344	2.690.364	2.933.218	2.667.975

Notas:

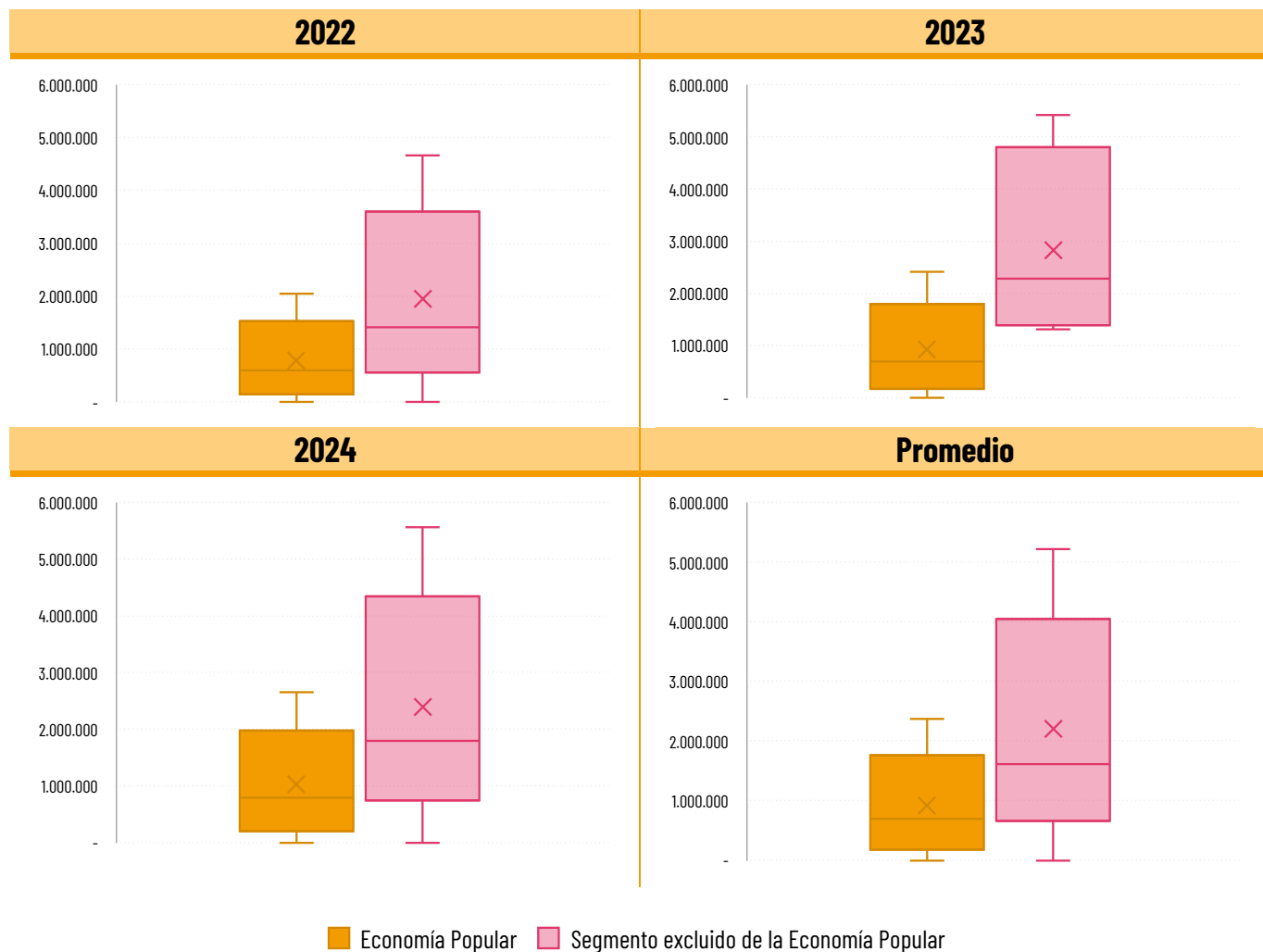
- Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
- Por efecto del redondeo los totales pueden diferir ligeramente.
- El ingreso es tomado de los microdatos oficiales de la medición de Pobreza Monetaria y Desigualdad.
- El ingreso laboral promedio se presenta en miles de pesos corrientes.
- Para la estimación se tiene en cuenta las posiciones ocupacionales: obrero/a o empleado/a de empresa particular, obrero/a o empleado/a del gobierno, empleado/a doméstico/a, trabajador/a por cuenta propia, patrón/a o empleador/a, jornalero/a o peón/a y otro. Por tanto, no se incluyen las posiciones de trabajador/a familiar sin remuneración y trabajador/a sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares, por construcción no reciben ingresos laborales.
- Los ingresos laborales son contruidos agregando los ingresos individuales imputados de la primera actividad.
- Para la medición de pobreza y desigualdad no se tienen en cuenta los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, San Andrés Providencia y Santa Catalina, Vaupés y Vichada.
- Coefficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

El análisis del ingreso laboral promedio ofrece una lectura a nivel agregado pero es sensible a valores altos, por lo que conviene contrastarla con la información intercuartílica para

caracterizar el comportamiento heterogéneo de los ingresos en cada segmento de Economía Popular y excluido.

Gráfica 7. Distribución de los ingresos laborales de los ocupados vinculados a la Economía Popular y excluidos del segmento de la Economía Popular



Notas:

- Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
- El ingreso es tomado los microdatos oficiales la medición de Pobreza Monetaria y Desigualdad.
- El ingreso laboral promedio se presenta en miles de pesos corrientes.
- Para la estimación se tiene en cuenta las posiciones ocupacionales: obrero/a o empleado/a de empresa particular, obrero/a o empleado/a del gobierno, empleado/a doméstico/a, trabajador/a por cuenta propia, patrón/a o empleador/a, jornalero/a o peón/a y otro. Por tanto, no se incluyen las posiciones de trabajador/a familiar sin remuneración y trabajador/a sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares, por construcción no reciben ingresos laborales.
- Los ingresos laborales son contruidos agregando los ingresos individuales imputados de la primera actividad.
- Para la medición de pobreza y desigualdad no se tiene en cuenta los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, San Andrés Providencia y Santa Catalina, Vaupés y Vichada.
- Coefficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

En el centro de la distribución las medianas muestran niveles claramente diferenciados y una brecha que se amplía. La mediana de la Economía Popular pasa de 600.000 a 800.000 entre 2022 y 2024, mientras que en el excluido pasa de 1.417.172 a 1.800.000.

La diferencia entre medianas crece de 817.172 a 1.000.000, lo que indica que, aunque ambos grupos mejoran, el segmento excluido consolida una ventaja sostenida en el punto medio de la distribución. A diferencia de la media, estas cifras reflejan la experiencia central y no se ven arrastradas por valores extremos.

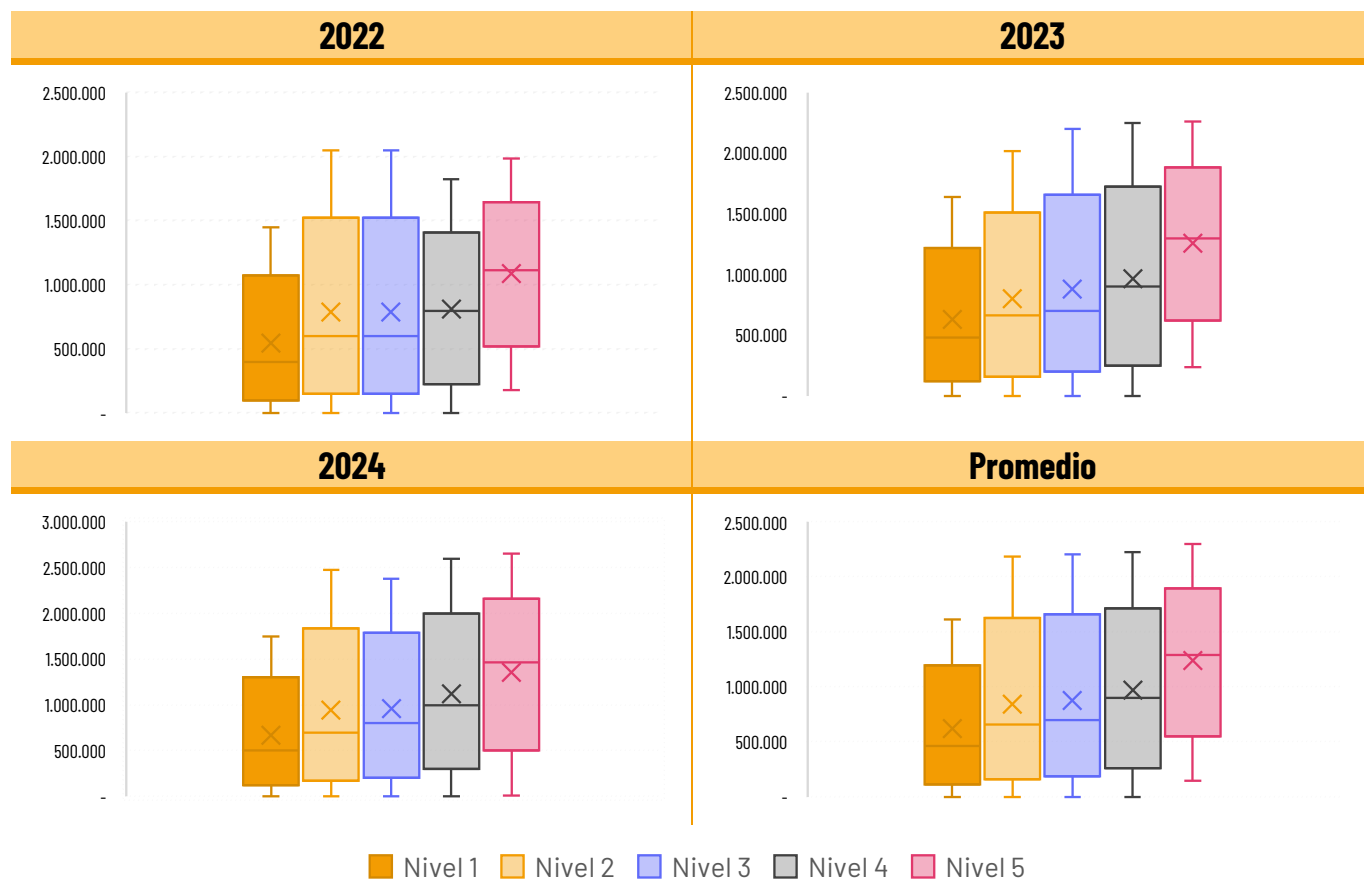
La dispersión central también difiere entre grupos. El rango intercuartílico (IQR) de la Economía Popular se incrementa de 700.000 a 900.000 señal de mayor heterogeneidad dentro de su 50% central; en el segmento excluido se mantiene elevado y relativamente estable (1.417.167; 1.641.467; 1.625.000). En términos relativos, la Economía Popular presenta más variación alrededor

de su mediana que el excluido. En la parte alta los límites no atípicos alcanzan 2.050.000; 2.422.917; 2.650.000 en la Economía Popular y 4.574.242; 5.420.867; 5.562.500 en el excluido, lo que evidencia colas derechas más extensas en este último.

Pese a la diferencia de niveles, se observa una fuerte proximidad entre los tramos adyacentes. El percentil 75 (Q3) de los ingresos de la Economía Popular se ubica cerca del percentil 25 (Q1) del segmento excluido en cada año: 1.000.000 frente a 1.125.333 en 2022 (diferencia de 125.333), 1.179.167 frente a 1.317.200 en 2023 (138.033) y 1.300.000 frente a 1.500.000 en 2024 (200.000). Esta cercanía sugiere que el 25% superior de la Economía Popular puede compartir un rango de ingresos con el 25% inferior del segmento excluido. En otras palabras, existen individuos con ingresos comparables entre la parte alta de la Economía Popular y la parte baja del excluido, aun cuando las posiciones típicas capturadas por las medianas, el rango intercuartílico y los valores extremos permanezcan claramente diferenciadas.



Gráfica 8. Distribución de los ingresos laborales de los ocupados vinculados a la Economía Popular por niveles de Economía Popular



Notas:

- Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
- El ingreso laboral es construido a partir de los micro datos oficiales de la medición de Pobreza Monetaria y Desigualdad. El respectivo numerador son el total de trabajadores de vinculados a la Economía Popular, el total de trabajadores excluidos del segmento de la Economía Popular la suma de estos dos, respectivamente.
- El ingreso laboral se presenta en miles de pesos corrientes.
- Para la estimación se tiene en cuenta las posiciones ocupacionales: obrero/a o empleado/a de empresa particular, obrero/a o empleado/a del gobierno, empleado/a doméstico/a, trabajador/a por cuenta propia, patrón/a o empleador/a, jornalero/a o peón/a y otro. Por tanto, no se incluyen las posiciones de trabajador/a familiar sin remuneración y trabajador/a sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares, por construcción no reciben ingresos laborales.
- Los ingresos laborales son contruidos agregando los ingresos individuales imputados de la primera actividad.
- Para la medición de pobreza y desigualdad no se tienen en cuenta los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, San Andrés Providencia y Santa Catalina, Vaupés y Vichada.
- Coefficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

Dentro de la Economía Popular se aprecia un cambio positivo de los ingresos laborales a medida que se aumenta de nivel. Las medianas crecen de manera continua entre 2022 y 2024: en el nivel 1 pasan de 400.000 a 500.000; en el nivel 2, de 600.000 a 700.000; en el nivel 3, de 600.000 a 800.000; en el nivel 4, de 800.000 a 1.000.000; y en el nivel 5, de 1.117.000 a 1.462.000. Estas variaciones acumuladas oscilan entre 16,6% y 33,3%, donde los mayores aumentos se presentan en el nivel 3 y en el nivel 5.

Así mismo el techo del ingreso máximo no atípico crece sistemáticamente cuando se aumenta de nivel, por ejemplo, en

2022 valores de 1.450.000 en el nivel 1, 2.050.000 en el nivel 2 y el nivel 3, 1.825.000 en el nivel 4 y 1.984.667 en el nivel 5. En 2024 se ubicaron en 1.750.000 en el nivel 1, 2.475.000 en el nivel 2; 2.375.000 en el nivel 3; 2.600.00 en el nivel 4 y 2.655.000 en el nivel 5.

La Economía Popular presentan distintos grados de dispersión y heterogeneidad del ingreso de los ocupados en cada nivel. En 2024 los IQR son de 600.000 en el nivel 1; 850.000 en el nivel 2; 783.333 en el nivel 3; 800.000 en el nivel 4; y 662.000 en el nivel 5. En promedio para este periodo el IQR es más alto en los niveles medios (nivel 2: 743.333; nivel 3: 734.444) y más bajo en los extremos (nivel 1: 553.333; nivel 5: 539.667).

Esto sugiere que la variación en los ingresos es mayor en los niveles intermedios, en donde conviven unidades con posibilidades de mejorar su situación, pero también con limitaciones en productividad o acceso al mercado, lo que se refleja en los niveles 2 y 3.

Este resultado se complementa con la asimetría: en niveles bajos y medios, la distancia entre la mediana y el tercer cuartil (Q3) suele ser mayor que la distancia entre el primer cuartil (Q1) y la mediana, lo que muestra una concentración hacia la parte alta. En el nivel 5, en cambio, el tramo inferior puede ser relativamente más amplio, señal de que aún existe diversidad en los ingresos dentro del nivel más alto de la Economía Popular.

El análisis de solapamientos entre niveles revela que no existe una separación tajante entre tramos adyacentes. En 2024, por ejemplo, el Q3 del nivel 1 (850.000) supera con amplitud el Q1 del nivel 2 (350.000); el Q3 del nivel 2 (1.200.000) también se ubica por encima del Q1 del nivel 3 (416.667); y el Q3 del nivel 4 (1.400.000) se ubica sobre el Q1 del nivel 5 (1.000.000). En términos prácticos, la parte alta de cada nivel comparte un rango de ingresos con la parte baja del siguiente. Esta superposición refleja diferencias en los ingresos y la presencia de negocios que, aunque están en un nivel, tienen resultados similares a los del nivel superior.

Finalmente, en los niveles 1 al 4 el límite inferior está cerca de cero, lo que indica que hay ingresos muy bajos dentro de esos rangos. En el nivel 5, el valor mínimo es ligeramente superior frente a los demás niveles, pero muestra que en el tramo alto de la Economía Popular persisten ingresos bajos, aunque la mayoría de los casos se concentra por encima del millón. En conjunto, los niveles describen una Economía Popular con escalones de ingreso bien ordenados, valores más altos que crecen con el nivel y solapamientos suficientes para evidenciar ingresos similares entre niveles y heterogeneidad dentro de cada uno.

Proporción de ocupados que pertenecen a hogares en condición de pobreza monetaria

La proporción de ocupados que pertenecen a hogares en condición de pobreza monetaria desciende de manera sostenida entre 2022 y 2024 para las tres categorías. En la Economía Popular pasa de 36,6% a 31,5% (5,07 puntos porcentuales 13,8%); en el segmento excluido disminuye de 9,8% a 7,1% (2,6 p.p. 27,1%); y en el total de ocupados baja de 24,3% a 20,1% (4,2 p.p. 17,4%). El comportamiento muestra una mejora en todos los casos con disminuciones cada año.

Tabla 5. Proporción de ocupados en hogares en condición de pobreza monetaria

Categoría	2022	2023	2024	Promedio
Ocupados vinculados a la Economía Popular	36,6%	34,8%	31,5%	34,3%
Ocupados excluidos del segmento de la Economía Popular	9,8%	8,7%	7,1%	8,5%
Ocupados total	24,3%	22,7%	20,1%	22,4%

Notas:

- Datos expandidos con proyecciones de población elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
- El indicador es construido a partir de los micro datos oficiales de la medición de Pobreza Monetaria y Desigualdad. Se identifica la condición de pobreza monetaria del ocupado de acuerdo con la condición de pobreza de su hogar.
- Para la medición de pobreza y desigualdad no se tienen en cuenta los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, San Andrés Providencia y Santa Catalina, Vaupés y Vichada.
- Coefficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

Pese a las reducciones en pobreza monetaria para cada categoría las diferencias entre grupos persisten. En 2022 la brecha entre Economía Popular y el segmento excluido era de 26,85 puntos porcentuales (36,66% vs. 9,81%); en 2023 se ubicó en 26,02 p.p. y en 2024 en 24,44 p.p., lo que sugiere una convergencia en términos absolutos. Frente al total de ocupados, la EP también mantiene niveles más altos en todo el período, con una separación que pasa de 12,30 p.p. en 2022 a 11,47 p.p. en 2024.

En términos relativos, sin embargo, la razón EP/excluido aumenta: 3,74 veces en 2022, 3,96 en 2023 y 4,42 en 2024.

Es decir, aunque la brecha en puntos porcentuales se reduce, la prevalencia de ocupados en hogares en condición de pobreza monetaria dentro de la EP se vuelve más alta en proporción a la del segmento excluido.

En términos generales, la EP aporta una incidencia sustancialmente mayor a la pobreza monetaria de los ocupados, y si bien su indicador mejora a lo largo del trienio, el diferencial de niveles con respecto al segmento excluido permanece amplio. Esta lectura sugiere mejoras en disminución de pobreza en general, pero con intensidades distintas según su segmento en la estructura productiva.

Tabla 6. Proporción de ocupados en hogares en condición de pobreza monetaria por niveles de Economía Popular

Nivel	2022	2023	2024	Promedio
Nivel 1	47%	44,5%	41,9%	44,5%
Nivel 2	36,5%	34,8%	31,6%	34,3%
Nivel 3	37,4%	36,2%	33,8%	35,8%
Nivel 4	30,3%	28,9%	24,5%	27,9%
Nivel 5	17,9%	16,3%	13,3%	15,8%

Notas:

1. Datos expandidos con proyecciones de población, elaboradas con base en los resultados del Censo Nacional de Población 2018.
2. El indicador es construido a partir de los micro datos oficiales de la Medición de Pobreza Monetaria y Desigualdad. Se identifica la condición de pobreza monetaria del ocupado de acuerdo con la condición de pobreza de su hogar.
3. Para la medición de pobreza y desigualdad no se tienen en cuenta los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, San Andrés Providencia y Santa Catalina, Vaupés y Vichada.
4. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, GEIH

La desagregación por niveles de la Economía Popular muestra un comportamiento consistente donde a menor nivel mayor incidencia de pobreza monetaria entre los ocupados, salvo el nivel 2 y 3 que son similares tanto en ingresos laborales como incidencia de la pobreza en los hogares de los ocupados.

En 2024 la proporción de trabajadores en hogares en condición de pobreza monetaria es de 41,9% en el nivel 1, 31,6% en el nivel 2, 33,8% en el nivel 3, 24,5% en el nivel 4 y 13,3% en el nivel 5. En el promedio trienal, el orden se conserva 44,5%; 34,3%; 35,8%; 27,9%; 15,8%, respectivamente para cada nivel, lo que confirma una estratificación interna persistente.

El nivel 1 concentra de forma sostenida las mayores incidencias, pero muestra una mejora continua: pasa de 47% en 2022 a

41,9% en 2024, una caída de 5,03 puntos porcentuales (-10,7%). Aunque el descenso es significativo, el diferencial frente al nivel 5 se mantiene muy amplio. De hecho, la brecha absoluta con el nivel 5 se reduce apenas de 29,08 p.p. (2022) a 28,68 p.p. (2024), mientras que en términos relativos la razón entre el nivel 1 y el nivel 5 aumenta de 2,6 a 3,1 veces, señal de que el tramo superior mejora proporcionalmente más rápido.

En los niveles intermedios bajos se observan avances pero con intensidades distintas. El nivel 2 desciende de 36,5% a 31,6% (-4,8 p.p.; -13,4%), mientras que el nivel 3 lo hace de 37,4% a 33,8% (-3,5 p.p.; -9,5%). En el trienio, ambos niveles presentan valores similares. En el promedio del período (34,3% y 35,8%), esta cercanía se mantiene, lo que sugiere perfiles de vulnerabilidad comparables para estos niveles de la Economía Popular.

El nivel 4 combina un punto de partida medio con una de las mayores mejoras absolutas del conjunto, cae de 30,3% a 24,5% (-5,8 p.p.; -19,2%). Este ajuste lo separa más claramente de los niveles 2 y 3 en el cierre del período. Por tanto, en la Economía Popular existe un tránsito de reducción de pobreza más visible en los dos últimos niveles.

Finalmente, el nivel 5 registra las menores incidencias y la mayor mejora relativa pasando de 17,9% a 13,3% (-4,6 p.p.; -25,7%). El nivel donde hay una menor proporción de trabajadores en hogares en condición de pobreza monetaria año a año. Este comportamiento, combinado con la trayectoria del nivel 1, explica que mientras la brecha en puntos porcentuales se reduce levemente entre niveles, la diferencia proporcional entre los niveles extremos se amplía, el nivel 5 avanza más rápido en la reducción de trabajadores pertenecientes a hogares en condición de pobreza, ampliando la distancia relativa respecto de los niveles bajos. En conjunto, en los cinco niveles de la Economía Popular se presentan mejoras transversales, pero con jerarquías persistentes y un ritmo de avance más acelerado en los segmentos medio-alto y alto.

5.2 Micronegocios en la Economía Popular

Para el análisis de los micronegocios se aplica el marco conceptual definido para la EMICRON, haciendo uso de los microdatos disponibles para los años 2022, 2023 y 2024 para segmentar y clasificar a las unidades económicas dentro de los niveles de Economía Popular. Una vez realizado este proceso se puede realizar la caracterización de los micronegocios de la Economía Popular de forma general y aplicando dimensiones como sexo, edad, actividad económica y cantidad de ocupados, como se presenta a continuación:

Caracterización general

En el periodo analizado se encuentra en promedio un total de 5.212.203 micronegocios donde el 90,7% pertenece a la Economía Popular, siendo la mayoría de micronegocios del nivel 1 mientras que conforme avanza el nivel el número de micronegocios desciende.

Tabla 7. Cantidad de micronegocios por niveles de Economía Popular

Nivel	2022	2023	2024	Promedio
Nivel 1	2.093.403	2.130.032	2.161.997	2.128.477
Nivel 2	1.645.737	1.735.045	1.819.142	1.733.308
Nivel 3	530.214	439.080	432.167	467.154
Nivel 4	360.313	349.102	348.666	352.694
Nivel 5	59.314	43.500	38.201	47.005
Total Economía Popular	4.688.981	4.696.759	4.800.173	4.728.638
No Economía Popular	461.975	491.643	497.078	483.565
Total	5.150.956	5.188.402	5.297.251	5.212.203

Notas:

1. Por efecto del redondeo los totales pueden diferir ligeramente.
2. La EMICRON no ofrece cobertura para los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada.
3. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

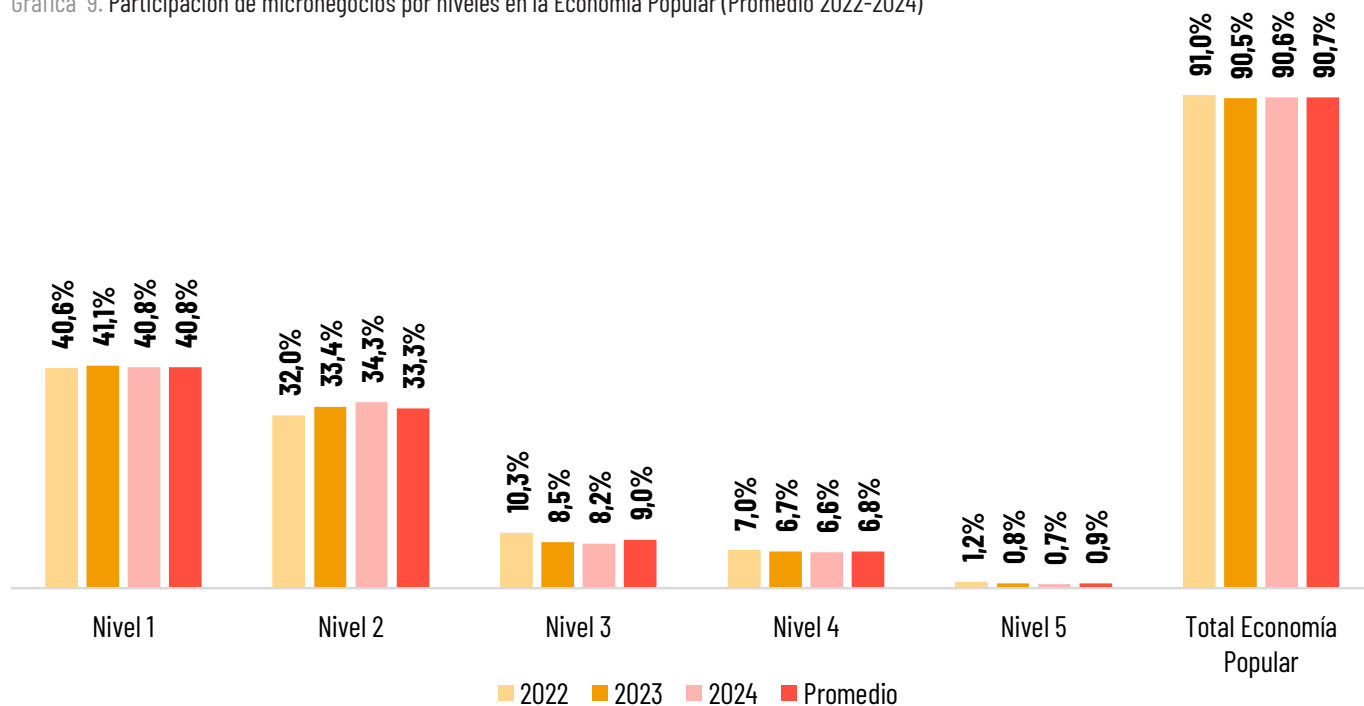
Fuente: DANE, EMICRON.

Al desagregar la Economía Popular por niveles se observa que el nivel 1 representa, en promedio, el 40,8% de los micronegocios totales del país siendo el de mayor participación seguido del nivel 2, con un 33,3%. Estos niveles agrupan a trabajadores por cuenta propia, en conjunto, los niveles 1 y 2 representan el 74,1% de los micronegocios del país, una proporción significativa no solo en relación con los demás niveles dentro de este segmento, sino también en comparación con el segmento excluido de la Economía Popular. Por lo tanto, la mayor cantidad de micronegocios pertenecen a propietarios que no emplean ocupados.

Los micronegocios que hacen parte del segmento excluido de la Economía Popular representan el 9,3% sobre el promedio total. En este grupo, el número de propietarios con educación superior, universitaria, de posgrado o doctorado es relativamente bajo lo que evidencia una limitada presencia de personas con alta cualificación educativa en este tipo de unidades económicas. Esta restricción puede deberse a que los individuos con mayores niveles de formación tienden a vincularse al mercado laboral como asalariados.

Los niveles 3, 4, y 5 en el agregado representan el 16,6% del total de micronegocios en promedio, participación que es baja en el conjunto de la Economía Popular dado que representan el 18,3% de la Economía Popular.

Gráfica 9. Participación de micronegocios por niveles en la Economía Popular (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. La EMICRON no ofrece cobertura para los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada.
2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, EMICRON.

Distribución de la propiedad de micronegocios por sexo

Cuando se incluye la dimensión del sexo a los propietarios de los micronegocios en el periodo de análisis en promedio 3.374.682 pertenecían a hombres y 1.837.521 a mujeres, es decir 64,7% de los micronegocios pertenecen a los hombres para los

años de análisis. Ahora bien, dentro de la Economía Popular los negocios con un propietario hombre representaron el 65,4%, mientras que en el segmento excluido de la Economía Popular este valor fue de 58%.

Tabla 8. Micronegocios en la Economía Popular por niveles y sexo 2022-2024

Nivel	Sexo	2022	2023	2024	Promedio
Nivel 1	Hombre	1.438.635	1.449.214	1.494.854	1.460.901
	Mujer	654.769	680.818	667.143	667.577
Nivel 2	Hombre	971.621	1.024.476	1.060.183	1.018.760
	Mujer	674.117	710.473	758.960	714.517
Nivel 3	Hombre	394.956	330.556	321.300	348.937
	Mujer	135.259	108.524	110.868	118.217
Nivel 4	Hombre	237.609	225.136	229.030	230.592
	Mujer	122.705	123.967	119.636	122.103
Nivel 5	Hombre	42.409	34.494	27.758	34.887
	Mujer	16.905	9.006	10.443	12.118
Total Economía Popular	Hombre	3.085.229	3.063.876	3.133.125	3.094.077
	Mujer	1.603.754	1.632.788	1.667.050	1.634.531
No Economía Popular	Hombre	272.990	280.627	288.200	280.606
	Mujer	188.983	211.111	208.877	202.990
Total por sexo	Hombre	3.358.219	3.344.503	3.421.325	3.374.682
	Mujer	1.792.737	1.843.899	1.875.927	1.837.521
Total		5.150.956	5.188.402	5.297.252	5.212.203

Notas:

1. Por efecto del redondeo los totales pueden diferir ligeramente.
2. La EMICRON no ofrece cobertura para los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada.
3. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, EMICRON.

Para todos los niveles de la Economía Popular hay una tendencia y es que en promedio se presenta una mayor cantidad de hombres propietarios de micronegocios. El nivel 2 es donde la participación es menor con el 58,7% en promedio, mientras que

en los niveles 1, 3, y 5 se presenta una mayor concentración de los micronegocios por los hombres del 68,6%, 74,7%, y 74,4%, respectivamente. Para el nivel 4 la cantidad de micronegocios que pertenecen a hombres es del 65,3%.

Cantidad de micronegocios por edad del propietario

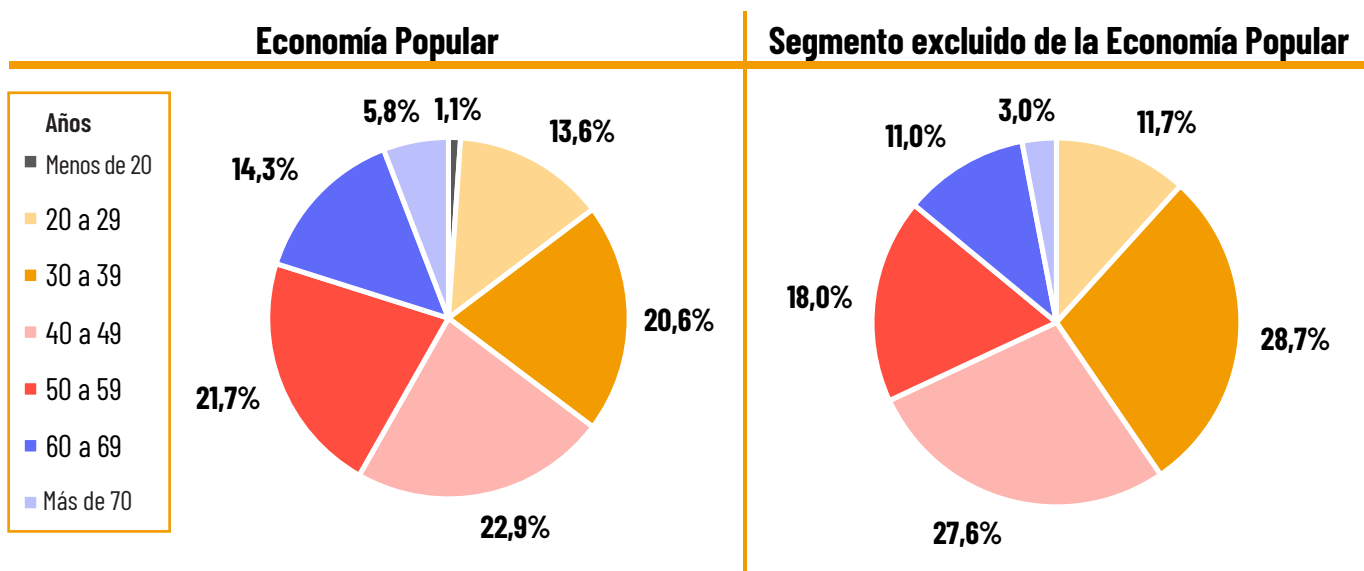
Cuando se analiza los micronegocios por la edad de los propietarios y se contrastan los segmentos de Economía Popular y el segmento excluido de la Economía Popular, se evidencia un mayor envejecimiento de los ocupados en el primer segmento de la economía, de forma similar a lo que ocurre con los ocupados de la GEIH, sin embargo, las diferencias son menores.

La Economía Popular concentra una mayor proporción de personas propietarias en los rangos de edad de 50 a 59 años y

de 60 a 70 años, en comparación con el segmento excluido de la Economía Popular. En conjunto, estos grupos etarios representan el 36% de los propietarios en la Economía Popular frente al 29% en el segmento excluido, lo que evidencia una diferencia de 7 puntos porcentuales a favor de la Economía Popular.

Este patrón sugiere que la participación en este segmento tiende a incrementarse en edades más avanzadas, posiblemente como resultado de trayectorias laborales más prolongadas o de procesos de exclusión del empleo. La diferencia en el rango de 50 a 59 años es de 3,7 puntos porcentuales, de 60 a 69 años de 3,3 puntos porcentuales y más de 70 años de 2,8 puntos porcentuales.

Gráfica 10. Participación promedio en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular por rangos de edad (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. La EMICRON no ofrece cobertura para los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada.
2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, EMICRON.

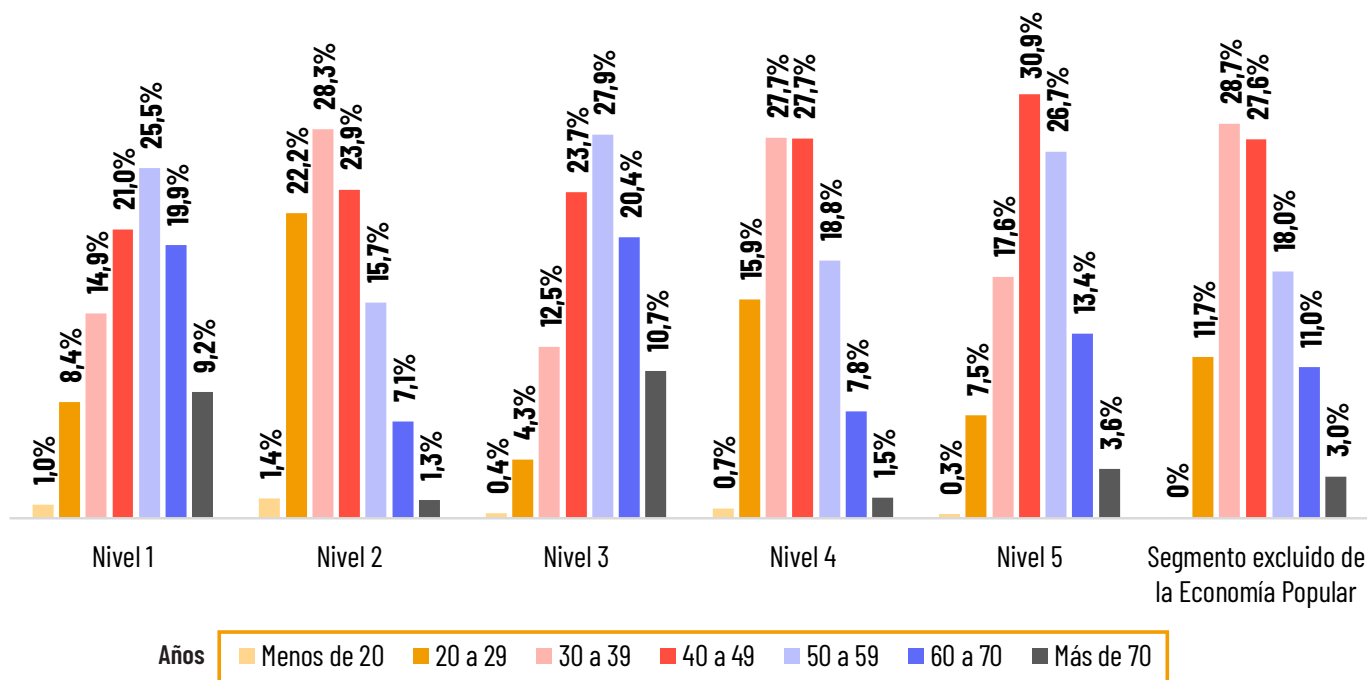
De forma similar a como ocurre en los datos de ocupados de la GEIH, los menores de 20 años tienen una participación mayor en la Economía Popular sin embargo, el peso de estos es

considerablemente bajo en ambos segmentos. Los rangos de edad entre 20 a 39 años tienen una mayor participación en el segmento excluido de la Economía Popular.

Al analizar la composición etaria por los niveles de Economía Popular se observa que en el 1 y 3 se concentran los propietarios con menor nivel de formación educativa quienes, a su vez, presentan una mayor participación en los rangos de edad de 60 a 69 años y de 70 años o más. Esta distribución sugiere que los estratos más bajos de la Economía Popular están compuestos principalmente por personas mayores con trayectorias laborales prolongadas y acceso limitado a la educación.

Asimismo, en el nivel 5, correspondiente a las empresas de capital, también sobresale la participación de propietarios entre 60 y 70 años, en contraste con lo observado en los niveles 2 y 4, así como en el segmento excluido. Esto se explica porque, si bien en el nivel 5 se agrupan empresas de capital de pequeña escala, sus propietarios pueden compartir características similares a las del nivel 1, como menores niveles de formación y pertenencia a grupos etarios de mayor edad.

Gráfica 11. Porcentaje de micronegocios por rangos de edad clasificados por niveles y segmento excluido de la Economía Popular (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. La EMICRON no ofrece cobertura para los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada.
2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, EMICRON.

Ahora bien, en el nivel 2 y 4 es donde se observa una mayor presencia de propietarios jóvenes de micronegocios. En particular, en el nivel 2 donde se agrupan los propietarios que trabajan por cuenta propia se concentra el 22,2% de personas entre 20 y 29 años, siendo este el valor más alto registrado

para dicho rango etario entre todos los niveles. Así mismo, en el rango de 30 a 39 años los niveles 2 y 4 presentan una mayor proporción de propietarios lo que evidencia una participación más activa de las generaciones jóvenes en estos segmentos de la Economía Popular.

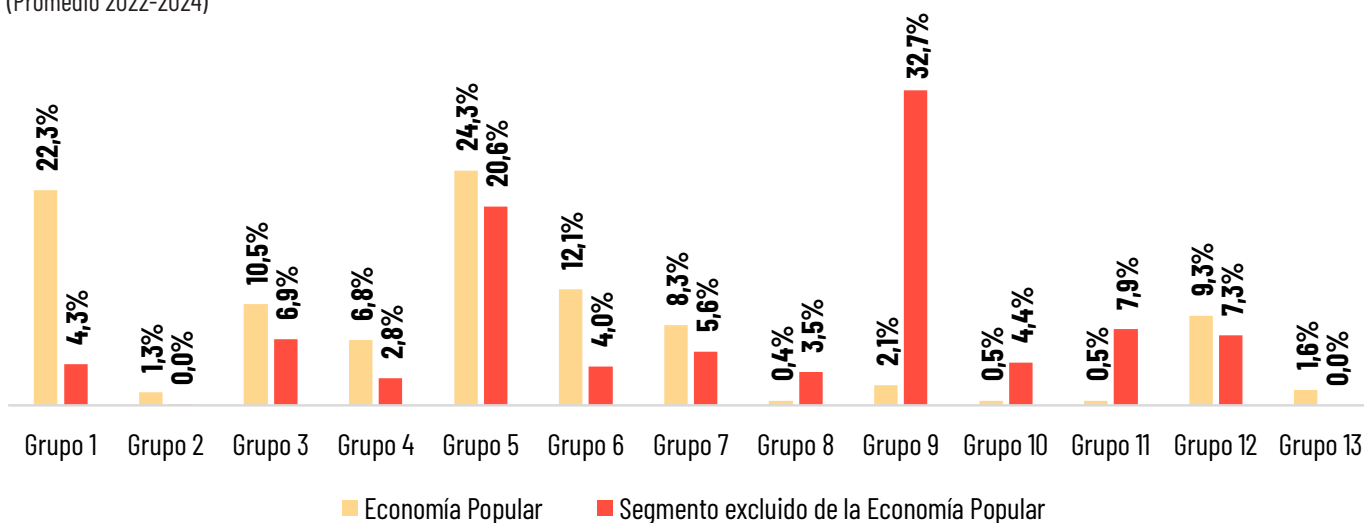
Micronegocios por actividad económica

La agrupación de los micronegocios por grupos económicos de acuerdo con la clasificación CIU Rev. 4⁴ para Colombia permite identificar patrones productivos de los ocupados del segmento de la Economía Popular y contrastar con el restante.

Agrupando los cinco niveles de Economía Popular, los cuatro grupos que tienen una mayor cantidad de micronegocios en la Economía Popular son el Grupo 5 (24,3%), seguido por el Grupo

1 (22,3%), el Grupo 6 (12,1%) y el Grupo 3 (10,5%), estos sectores representan el 69,2% de los micronegocios del segmento de la Economía Popular. Este comportamiento es similar al encontrado para los datos de la GEIH donde el comercio, las actividades agropecuarias y las actividades artísticas, de entretenimiento y recreación, e industria manufacturera son relevantes para el desarrollo de la Economía Popular.

Gráfica 12. Porcentaje de micronegocios en la Economía Popular y segmento excluido de la Economía Popular por grupos económicos CIU Rev. 4 (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. La EMICRON no ofrece cobertura para los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada.
2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.
3. La elaboración de los grupos de actividad económica se construye a partir de la clasificación CIU Rev. 4. Se incluye la categoría "Otros".

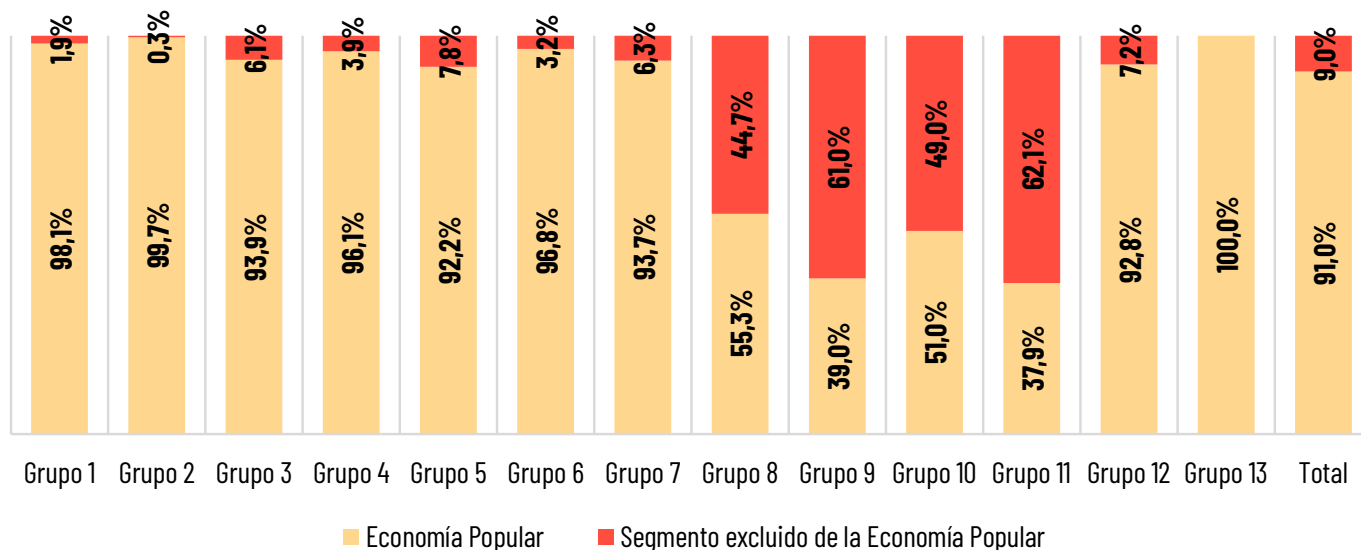
Fuente: DANE, EMICRON.

Para el segmento excluido de la Economía Popular los grupos con mayor participación son el Grupo 9 (37,7%), Grupo 5 (20,6%), Grupo 11 (7,9%) y Grupo 12 (7,3%), los cuales representan el 73,5% de este segmento.

Aún cuando en cada grupo económico se encuentra una especialización de los micronegocios no clasificados en la Economía Popular, en los grupos 8, 9, 10 y 11 se encuentra una menor participación de micronegocios de Economía Popular en comparación con los demás grupos de la economía (Gráfica 13).

⁴ Grupo 1: Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; Grupo 2: Minería; Grupo 3: Industria manufacturera; Grupo 4: Construcción; Grupo 5: Comercio y reparación de vehículos automotores y motocicletas; Grupo 6: Transporte y almacenamiento; Grupo 7: Alojamiento y servicios de comida; Grupo 8: Información y comunicaciones; Grupo 9: Actividades inmobiliarias, profesionales y servicios administrativos; Grupo 10: Educación; Grupo 11: Actividades de atención a la salud humana y de asistencia social; Grupo 12: Actividades artísticas, de entretenimiento, de recreación y otras actividades de servicios; Grupo 13: Otros.

Gráfica 13. Participación promedio de micronegocios entre grupos en la economía por Economía Popular y segmento excluido como Economía Popular (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. La EMICRON no ofrece cobertura para los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada.
2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.
3. La elaboración de los grupos de actividad económica se construye a partir de la clasificación CIIU Rev. 4. Se incluye la categoría "Otros".

Fuente: DANE, EMICRON.

Cantidad de ocupados en micronegocios

Para los años de estudio se encuentra que en promedio 6.838.355 de personas se ocuparon en este tipo de unidades económicas donde el 89,1% en promedio eran parte del segmento de la Economía Popular. Entre los periodos de análisis hubo una disminución de 7.824 ocupados, la cual se vio reflejada en los niveles 3, 4 y 5 de la Economía Popular.

Tabla 9. Cantidad de ocupados en micronegocios por niveles de Economía Popular

Niveles	2022	2023	2024	Promedio
Nivel 1	2.093.403	2.130.032	2.161.997	2.128.477
Nivel 2	1.645.737	1.735.142	1.819.142	1.733.340
Nivel 3	1.332.575	1.119.857	1.108.185	1.186.872
Nivel 4	918.062	900.179	904.520	907.587
Nivel 5	161.701	130.239	119.874	137.271
Total Economía Popular	6.151.478	6.015.449	6.113.718	6.093.548
No Economía Popular	735.835	732.814	765.771	744.807
Total	6.887.313	6.748.263	6.879.489	6.838.355

Notas:

1. Por efecto del redondeo los totales pueden diferir ligeramente.
2. La EMICRON no ofrece cobertura para los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada.
3. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

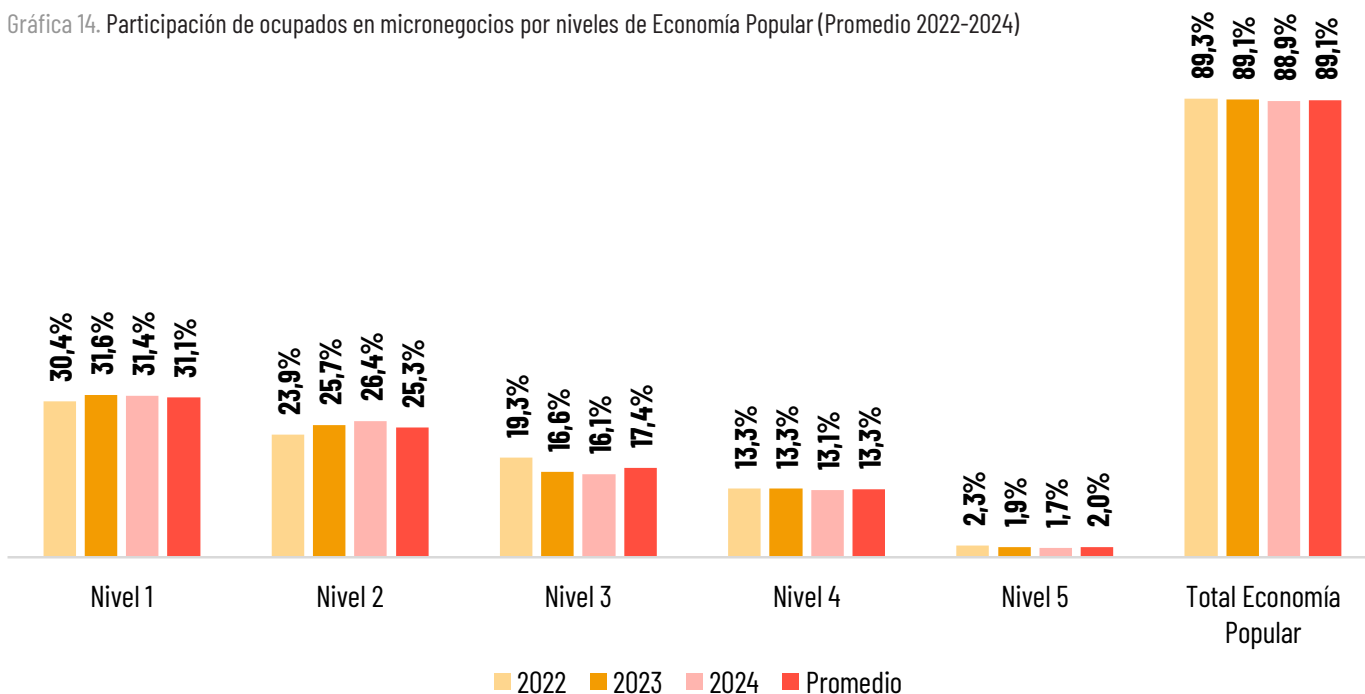
Fuente: DANE, EMICRON.

De forma similar a lo ocurrido en con la cantidad de micronegocios, la mayor parte de los ocupados de la Economía Popular se encuentra en los niveles 1 y 2. Estos corresponden a trabajadores por cuenta propia con nivel educativo menor al bachillerato, y entre el bachillerato y tecnológica profesional, por tanto, este número de ocupados coincide con la cantidad de micronegocios en dichos niveles.

En términos de participación los niveles 1 y 2 son los más representativos, y son quienes presentan un aumento de la

participación durante el periodo inicial y final, en 1 punto porcentual y 2,5 puntos porcentuales respectivamente. Por otra parte, siguiendo el comportamiento en términos absolutos, el nivel 3 y el nivel 5 han disminuido su participación, siendo el primero de este el de mayor decrecimiento en 3,2 puntos porcentuales y el segundo en 0,6 puntos porcentuales. El nivel 4 y el segmento no clasificado como Economía Popular han mantenido estable su participación pese a una disminución en los ocupados.

Gráfica 14. Participación de ocupados en micronegocios por niveles de Economía Popular (Promedio 2022-2024)



Notas:

1. La EMICRON no ofrece cobertura para los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada.
2. Coeficientes de variación estimados muestran consistencia en estos resultados.

Fuente: DANE, EMICRON.



6.

**Limitaciones del
enfoque metodológico**



Si bien la metodología propuesta constituye un avance significativo en la identificación y caracterización de la Economía Popular mercantil, es importante reconocer limitaciones inherentes al enfoque empleado, que deben considerarse al interpretar los resultados. En primer lugar, la clasificación de personas y unidades económicas por niveles de integración a la Economía Popular parte de una aproximación estática basada en la información disponible para un periodo determinado (2022-2024). Esta característica implica que el análisis no capta la movilidad laboral o empresarial que puede ocurrir entre niveles a lo largo del tiempo. En consecuencia, no es posible identificar los flujos de ascenso o descenso entre categorías, ni los efectos de corto plazo derivados de cambios económicos, políticas públicas o transformaciones en la estructura productiva del país.

Asimismo, la metodología emplea un criterio estructural de pequeña escala, unidades económicas que emplean hasta diez ocupados, lo que delimita el universo de observación y excluye posibles interacciones y cambios en las fronteras entre microempresas, pequeñas o medianas empresas que por dicho criterio pueden ser excluidas pese a que podrían ser afines a la Economía Popular.

El nivel educativo como eje de clasificación se justifica por su poder empírico para sintetizar probabilidades de inserción y calidad del empleo en América Latina y en Colombia. En comparaciones regionales, los grupos con mayor escolaridad exhiben sistemáticamente menor desempleo y acceso a seguridad social, y esa regularidad se preserva cuando se desagrega por educación (Aristizábal-Ramírez, Santos y Torres, 2024).

En Colombia, el logro educativo ha sido implementado para ordenar y generar perfiles de informalidad y vulnerabilidad, los ocupados con educación primaria o menos se asocian a una informalidad de subsistencia; aquellos con educación secundaria, carecen de esquemas de protección social inducidos por barreras regulatorias; y ocupados con un mayor logro educativo tienen la capacidad de determinar voluntariamente el acceso a protección social de su ocupación. Esta taxonomía implica intervenciones diferenciadas y refuerza la lectura de la educación como proxy parsimonioso de inserción y segmentación (Fernández y Villar, 2016). No obstante, coexisten otros elementos sobre la productividad, barreras de elección para un mismo trabajador; de ahí que el nivel educativo

deba interpretarse como indicador sintético y no como medida exhaustiva de capacidades productivas (Fernández y Villar, 2016).

Ahora bien, el ingreso monetario no se prioriza para su segmentación y clasificación sobre el nivel educativo por dos consideraciones. Primero, el ingreso es cíclico y sensible al sector económico que se analice. Además, omite beneficios no pecuniarios como autonomía, flexibilidad, arreglos familiares que pesan en el bienestar y en la permanencia en ciertos arreglos ocupacionales. La evidencia regional muestra que, en promedio, una fracción de trabajadores, en especial independientes, permanecen en esta situación de ocupación valorando atributos no monetarios, aun con salarios relativamente menores, por tanto, se confirma que la calidad laboral no se agota en el salario observado (Banco Mundial, 2007).

En segundo lugar, como el objetivo de la metodología es determinar el grado o nivel de pertenencia a la Economía Popular, así como exclusión del mismo por ocupación en la economía pública o



empresarial, la escolaridad se ha referenciado como una variable de señalización sobre el stock de capital humano y las credenciales exigidas para ocupar trabajos con mayores grados de complejidad, valoración económica y protección social. Los ocupados con umbrales con baja escolaridad difícilmente podrán mejorar su situación de ocupación (Fernández y Villar, 2016; Aristizábal-Ramírez et al., 2024).

El uso del nivel educativo, no implica desconocer que cobertura no es sinónimo de empleabilidad, es decir que pese a que dos individuos tengan el mismo nivel educativo las trayectorias laborales dependen de la pertinencia formación-trabajo, calidad de la formación, posición social, y capacidad de demanda laboral (Comisión Nacional de Productividad, 2018). En el contexto colombiano, la calidad de la educación media, por ejemplo, el desempeño en Saber 11 y el acceso a IES acreditadas, condiciona el tránsito a mejores resultados ocupacionales, por lo que expandir cupos sin calidad puede amplificar desigualdades en la inserción (Cuenca, 2016).

En resumen, la metodología representa un avance en la medición estadística de la Economía Popular mercantil al ofrecer un marco empírico para identificar y clasificar personas ocupadas

y unidades de pequeña escala en Colombia; pero su carácter estático y estructural exige interpretaciones prudentes. El Sistema de Información Estadístico para la Economía Popular (SIEP) a partir de las fuentes de información disponible ofrece un mismo marco conceptual para una identificación de las unidades económicas y ocupados vinculados a este segmento de la economía, reconociendo que existen limitaciones para un análisis dinámico que incorpore movilidad entre niveles y profundice en calidad, y pertinencia educativa que puede generar brechas de oportunidades. Sin embargo, el nivel educativo como variable sintética de inserción y de acceso a mejores trabajos. Así mismo, el clasificar el tipo de unidad económica a la que se pertenece busca visibilizar las dimensiones no pecuniarias (Aristizábal-Ramírez et al., 2024; Banco Mundial, 2007; CNP, 2018; Cuenca, 2016; Fernández & Villar, 2016).



7

Conclusiones

Participación de la Economía Popular en el mercado laboral

El análisis de datos evidencia que la Economía Popular constituye un componente central del mercado laboral colombiano con una participación promedio del 52,3% en el total de ocupados entre 2022 y 2024. Este segmento opera como un mecanismo de absorción laboral frente a las limitaciones de la economía para generar empleo asalariado, particularmente en poblaciones con menores niveles de educación y restringido acceso a capital. La Economía Popular por lo tanto, actúa como un amortiguador del desempleo estructural que permite a los hogares generar ingresos y garantizar sus condiciones de vida.

Estructura interna en la Economía Popular

Dentro de la EP, el nivel 1 representa la fracción más amplia, concentrando en promedio el 37,5% de los micronegocios. A medida que aumenta el grado de formación educativa y complejidad empresarial, el número de ocupados tiende a reducirse, lo que sugiere que la mayoría de los trabajadores de la Economía Popular operan bajo esquemas de trabajo a cuenta propia sin generación de empleo adicional. Esta estructura es consistente con la evidencia empírica sobre las restricciones que enfrentan estos trabajadores para acceder a capital, mejorar su productividad y transitar hacia esquemas de actividad económica complejos.

Género y envejecimiento

El análisis de la composición demográfica de la Economía Popular revela una mayor representación masculina en las actividades de menor escala y menor nivel educativo (67,3% en el nivel 1 y 76,4% en el nivel 3). No obstante, en el nivel 5 donde se ubican las empresas de capital de pequeña escala, es donde las mujeres tienen una mayor participación relativa frente a los demás niveles. Este patrón sugiere una diferenciación de sexo en la inserción laboral dentro de la Economía Popular donde los hombres predominan en actividades de trabajo a cuenta propia de subsistencia, mientras que las mujeres están más presentes en unidades económicas con menores riesgos económicos.



Adicionalmente, la Economía Popular concentra una proporción superior de trabajadores de 50 años o más en comparación con el segmento excluido de la Economía Popular. Este fenómeno sugiere que la Economía Popular funciona como un espacio de inclusión laboral para adultos mayores quienes enfrentan mayores restricciones de acceso al empleo debido a factores como discriminación y bajas oportunidades de recualificación.

Especialización sectorial

Los sectores con mayor presencia de la Economía Popular son comercio, actividades agropecuarias e industria manufacturera que en conjunto concentran más del 72% de los ocupados en este segmento.

En contraste, el segmento excluido de la Economía Popular se caracteriza por una mayor participación en sectores que requieren de factores productivos más desarrollados de capital humano y financiero como educación, actividades financieras y servicios profesionales. Este patrón sectorial refleja las barreras de entrada existentes para la Economía Popular donde

los sectores con altos requerimientos de cualificación y capital muestran una menor permeabilidad para los trabajadores de la Economía Popular.

Dinámica de los micronegocios en la Economía Popular

Si bien el número total de micronegocios en la Economía Popular se mantiene relativamente estable, se observa una recomposición interna con una reducción en los niveles 3, 4 y 5 entre 2022 y 2023. Este comportamiento sugiere que las unidades productivas que desarrollan esquemas más complejos de producción y distribución pueden estar enfrentando dificultades para sostenerse en el tiempo, posiblemente debido a restricciones económicas, cambios en la regulación o limitaciones en el acceso a financiamiento. La alta volatilidad en estos niveles indica la fragilidad del tránsito hacia modelos de mayor productividad dentro de la Economía Popular.

Determinantes de la inclusión y permanencia en la Economía Popular

Los datos analizados indican que la inserción en la Economía Popular está condicionada por variables como el nivel educativo y el tipo de unidad económica que se traducen en la presencia de barreras estructurales en el mercado laboral. Esto puede generar que los micronegocios y las personas ocupadas se concentren en actividades de pequeña escala y baja capacidad de acumulación de capital en las cuales los recursos disponibles se destinan principalmente para cubrir las necesidades del hogar, más que a la expansión o inversión productiva. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de estrategias diferenciadas para promover la movilidad dentro de la Economía Popular y reducir la segmentación del mercado laboral.

Implicaciones para la política pública

Los resultados del análisis resaltan que las políticas públicas deben tener en cuenta las diferencias de los trabajadores y las unidades económicas en la Economía Popular para dirigir y brindar los incentivos económicos de acuerdo con las condiciones sociales y económicas que definen el alcance y

capacidad de su unidad productiva.

En este sentido, el diseño de política pública hacia la Economía Popular debe partir del reconocimiento de que este sector no constituye un bloque homogéneo, sino un entramado diverso de actores con distintos grados de vulnerabilidad, capacidades productivas y niveles de articulación al mercado. En los niveles más bajos de integración donde predominan trabajadores por cuenta propia y micronegocios sin personal ocupado, las limitaciones en capital, formación y acceso a crédito restringen la posibilidad de crecimiento, lo que exige políticas de apoyo a la sostenibilidad básica, fortalecimiento de capacidades, acompañamiento técnico y protección social. Por el contrario, los niveles más cercanos a la economía de mercado requieren instrumentos que favorezcan la formalización, la productividad, la innovación y la inserción en cadenas de valor locales o regionales.

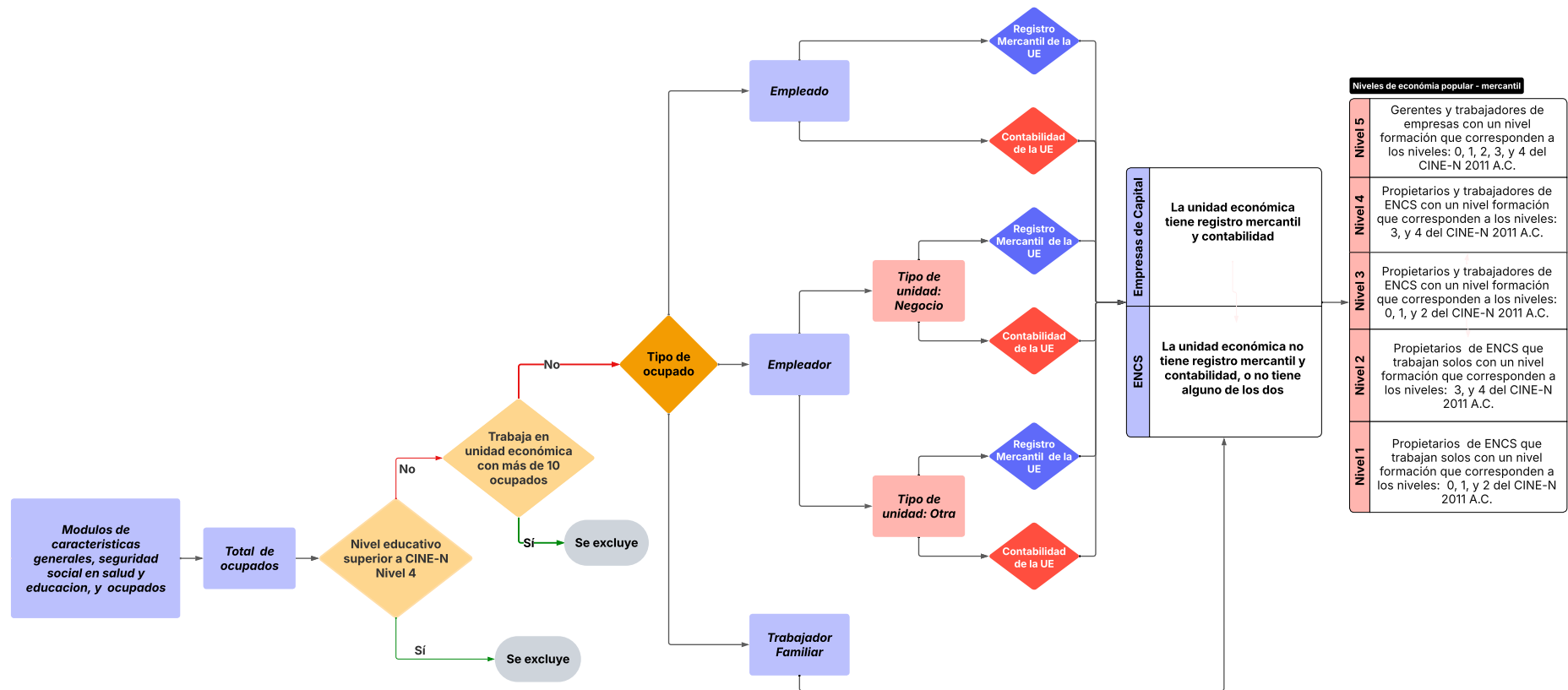
Así mismo, el análisis cuantitativo presentado en este documento evidencia la necesidad de territorializar las estrategias de fomento dado que las condiciones económicas y sociales varían ampliamente entre regiones urbanas, rurales y mixtas. En contextos rurales, por ejemplo, la Economía Popular se asocia con dinámicas campesinas y familiares que demandan infraestructura, conectividad y asistencia técnica, mientras que en los entornos urbanos la prioridad radica en acceder a financiamiento, regularización de espacios de trabajo y fortalecimiento de redes comerciales.

Finalmente, la política pública debe concebir a la Economía Popular no solo como un segmento transitorio hacia la formalidad, sino como un componente estructural de la economía nacional con lógicas propias de producción, cooperación y sostenibilidad. Bajo esta perspectiva, los incentivos deben orientarse no únicamente a la rentabilidad económica, sino también a la reproducción ampliada de la vida, al fomento de la cohesión social. Este enfoque integral permitiría fortalecer la base económica de los hogares y reducir las brechas de exclusión que persisten en el sistema productivo colombiano.

Anexos

Anexo 1. Proceso lógico para la segmentación y clasificación en la Economía Popular mercantil en la GEIH.

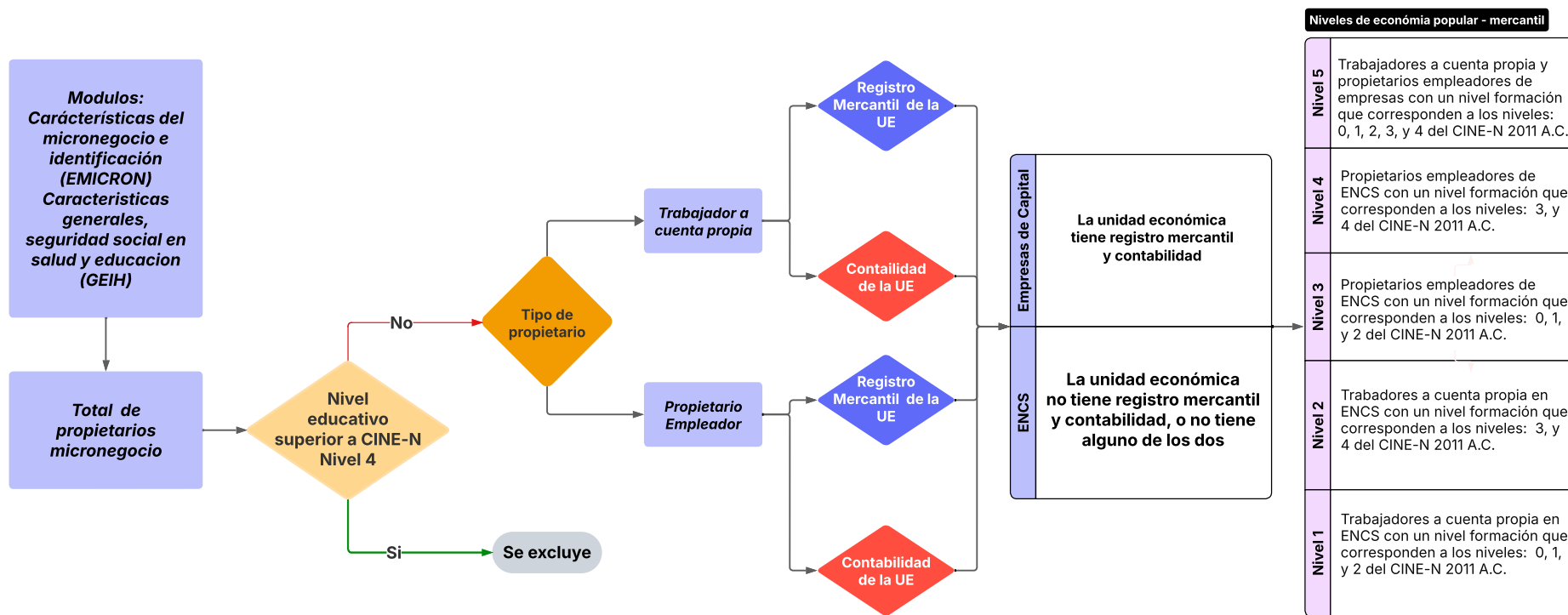
Figura 2. Clasificación de trabajadores en la Economía Popular mercantil



Niveles de economía popular - mercantil	
Nivel 5	Gerentes y trabajadores de empresas con un nivel formación que corresponden a los niveles: 0, 1, 2, 3, y 4 del CINE-N 2011 A.C.
Nivel 4	Propietarios y trabajadores de ENCS con un nivel formación que corresponden a los niveles: 3, y 4 del CINE-N 2011 A.C.
Nivel 3	Propietarios y trabajadores de ENCS con un nivel formación que corresponden a los niveles: 0, 1, y 2 del CINE-N 2011 A.C.
Nivel 2	Propietarios de ENCS que trabajan solos con un nivel formación que corresponden a los niveles: 3, y 4 del CINE-N 2011 A.C.
Nivel 1	Propietarios de ENCS que trabajan solos con un nivel formación que corresponden a los niveles: 0, 1, y 2 del CINE-N 2011 A.C.

Anexo 2. Proceso lógico para la segmentación y clasificación en la Economía Popular mercantil en EMICRON.

Figura 3. Clasificación de micronegocios en la Economía Popular mercantil



Fuente: DANE. Investigación

8. Bibliografía

- Aristizábal-Ramírez, M., Santos, C., & Torres, A. (2024). *Arepas are not tacos: On the labor markets of Latin America* (IFDP No. 1396). Board of Governors of the Federal Reserve System. <https://www.federalreserve.gov/econres/ifdp/files/ifdp1396.pdf>
- Banco Mundial. (2007). *Informalidad: Escape y exclusión*. Washington, DC: Banco Mundial. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/889371468313790669/pdf/400080PUBOSPAN1010FFICIALOUSE0ONLY1.pdf>
- Bauwens & Lemaître. (2014). Popular Economy in Santiago de Chile: State of Affairs and Challenges. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0305750X14001363?via%3DihubBecker>, G. S. (2009). Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education. University of Chicago Press.
- Comisión Nacional de Productividad (CNP). (2018). Nota técnica 1: Mercado laboral. Santiago de Chile: CNP.
- Coraggio, J. L. (1999). Política social y economía del trabajo. https://coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Pol%C3%ADticasocial_yEdT.pdf
- Coraggio, J. L. (2020). *Economía social y economía popular: Conceptos básicos*.
- Coraggio, J. L., Arancibia, M. I., & Deux Marzi, M. V. (2011). *Guía para el Mapeo y Relevamiento de la Economía Popular Solidaria en Latinoamérica y Caribe*. Socioeco.org. https://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-312_es.html
- Cuenca, A. (2016). Desigualdad de oportunidades en Colombia: Impacto del origen social sobre el desempeño académico y los ingresos de graduados universitarios. *Estudios Pedagógicos*, 42 (2), 69–93.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). Clasificación internacional de la situación en la ocupación adaptada para Colombia (CISO-18 A.C.). <https://www.dane.gov.co/files/sen/clasificacion/ciso/Clasificacion-CISO-18-AC.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). Encuesta de Micronegocios (EMICRON).
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2023). Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026: Colombia potencia mundial de la vida. <https://colombiapotenciamundialdelavida.dnp.gov.co/>
- Fernández, C., & Villar, L. (2016). *A taxonomy of Colombia's informal labor market* (CAF Documento de Trabajo No. 2016/22). Caracas: CAF. <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1338/A%20Taxonomy%20of%20Colombia's%20Informal%20Labor%20Market.pdf?sequence=7&isAllowed=y>
- Gago, V., Cielo, C., & Tassi, N. (2023). Economías Populares Una cartografía crítica latinoamericana. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248847/1/Economias-populares.pdf>
- Giraldo, Cesar. (2017). *Economía popular desde abajo*.
- Hart, K. (1973). Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana. *The Journal of Modern African Studies*, 11(1), 61–89.

McEwan, P. J. (1995). Heterogeneidad en el sector informal urbano de Colombia. Coyuntura Social, Article 13220. <https://ideas.repec.org/p/col/000486/013220.html>

Mesa, D. C., García Suaza, A. F., & Roa, M. (2008). Estructura salarial y segmentación en el mercado laboral de Colombia: Un análisis de las siete principales ciudades, 2001-2005. https://doi.org/10.48713/10336_10858

OCDE. (2008). Manual sobre la medición de la economía no observada. oecd-ilibrary.org. https://read.oecd-ilibrary.org/economics/manual-sobre-la-medicion-de-la-economia-no-observada_9789264062269-es

Ortíz, C. H., Uribe, J. I., & Badillo, É. R. (2009). Segmentación inter e intrarregional en el mercado laboral urbano de Colombia, 2001-2006. <https://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/6388>

Razeto, Migliaro, & Calcagni, R. (1989). Para un proyecto de desarrollo de un sector de economía popular de solidaridad y trabajo: Contribución a un proyecto de desarrollo y democratización de la economía. PET.

Soto, H. de. (1989). The Other Path: The Invisible Revolution in the Third World. Harper & Row.

Uribe, J. I., Ortiz, C. H., & García, G. A. (2007). La segmentación del mercado laboral colombiano en la década de los noventa. Revista de Economía Institucional, 9(16), 189-221.



DANE

WWW.DANE.GOV.CO